



ESCUELA NORMAL DE TEJUPILCO

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA

OPCIÓN: ENSAYO

TÍTULO:

“MUNDO NATURAL: ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA
PROPICIAR EN LOS NIÑOS DE PRIMER GRADO DE EDUCACIÓN
PREESCOLAR EL CUIDADO DEL MEDIO NATURAL”

LÍNEA TEMÁTICA 1

EXPERIENCIAS DE TRABAJO

QUE PARA SUSTENTAR EXAMEN PROFESIONAL DE LA LICENCIATURA
EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

PRESENTA:

MARIA DE JESUS VENCES MORALES

ASESORA:

LIC. MARÍA GUADALUPE GENOVEVA RIVERA ESTRADA.

TEJUPILCO, MÉXICO, JULIO DE 2014.



ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	6
TEMA DE ESTUDIO	10
DESARROLLO.....	37
CONCLUSIONES	99
BIBLIOGRAFÍA.....	103
ANEXOS.....	106



INTRODUCCIÓN

Se reconoce universalmente que hay que preparar a las personas que se van a hacer cargo de la educación de los niños y de los jóvenes, educación que hoy trae demandas mucho más complejas. Desde la pedagogía y desde las investigaciones sobre la enseñanza, sobre la educación y su calidad, se considera que es tremendamente importante el período en el que se prepara a las personas que van a ser docentes. Un período que no necesita ser terriblemente largo, pero sí que permita conocer lo que se va a tener que enseñar, con un nivel de profundidad que haga posible, más tarde, hacer las adaptaciones rápidas que van a venir en el mundo en que estamos y que permita, también, aprender a enseñar y aprender a educar.

La educación es un derecho que todo ser humano tiene, es un proceso de socialización a través del cual se desarrollan capacidades físicas e intelectuales, habilidades, destrezas, formas de comportamiento ordenadas con un fin social, además de ser un factor que promueve el progreso en quienes la reciben, favorece la intervención armónica e integral de los educandos; se convierte así, en una necesidad formativa en el hombre y la mujer de nuestros tiempos, les brinda la oportunidad de adquirir los aprendizajes necesarios que les permiten enfrentar y superar los diferentes retos que les presenta la vida.

La enseñanza inicia desde el hogar, producto de esfuerzo y dedicación de los padres de familia y se continua en el preescolar, etapa donde el niño se convierte en un explorador e investigador, se puede decir que es ahí donde se va construyendo y reformulando los conocimientos previos que se tenían, sólo se necesita apoyo para lograr los aprendizajes. “En la educación preescolar suelen darse formas de intervención que



parten de concepciones en que se asume que la educación es producto de una relación entre los adultos que saben y las niñas y los niños que no saben; sin embargo, hoy se reconoce el papel relevante que tienen las relaciones entre iguales en el aprendizaje” (SEP 2012; 21).

Por ello, la labor educativa que el jardín de niños desempeña, no podría realizarse de manera armónica sin la intervención constante y efectiva de los docentes, siendo ellos, el recurso más claro e importante de la clase. Es por ello que la tarea docente, las experiencias de las prácticas y el rol en el proceso formativo como educadora es muy primordial, pero una de las facetas más relevantes, desde mi punto de vista, es la vinculación que se tiene como docente con la realidad educativa a la que se enfrenta en los jardines de niños; ya que al concurrir a diversos preescolares, se involucra en el proceso de enseñanza-aprendizaje del aula real, la comunicación e interacciones con los niños, padres de familia, realización de actividades, atención y apoyo a los niños, esto es, una de las tantas tareas que implica la responsabilidad y compromiso de ser maestro.

Como maestra en formación la experiencia durante el séptimo y octavo semestre fue algo muy sorprendente, agradable e inexplicable, fueron momentos de los que estoy segura que no podré olvidar jamás. Puedo decir que tanto el jardín de niños, la titular y el grupo en el que fui asignada para llevar acabo mi adjuntía formaron parte de mi historia de vida, porque gracias a ello pude desarrollar una etapa más de mi vida que me ayudará en un futuro. Tantas experiencias y emociones que viví durante el último año de mi carrera me llevaron a estar totalmente segura que ¡el ser maestra no tiene precio y es la mejor carrera que puede haber!.



Para poder realizar mi trabajo recepcional llevé a cabo mis prácticas de conducción en situaciones reales de trabajo, en el Jardín de Niños “Profra. Elvia Jaimes Gómez”. Con este grupo de primer grado, me interesó favorecer y fortalecer el cuidado del mundo natural eligiendo este tema por interés personal y por la necesidad que creí que presentaba mi grupo, así mismo porque resulta ser un campo al cual en muchas ocasiones no se le da la importancia que merece y se deja a un lado por pensarse que es muy complejo para los niños y sobre todo para los más pequeños. Por ello titulé mi ensayo: **“Mundo natural: estrategias didácticas para propiciar en los niños de primer grado de educación preescolar el cuidado del medio natural”**. Se ubica en la Línea Temática 1. Experiencias de trabajo: la Línea Temática trata de temas relacionados con experiencias de interés para el estudiante en su intervención educativa.

Para realizar el análisis y reflexión sobre mi práctica y poder elaborar mi documento recepcional primeramente me formulé tres propósitos el primero referido al tema de estudio, el segundo a los niños y el tercero a mi intervención docente, estos propósitos me dieron la pauta para poder introducirme de lleno a lo que quería lograr con mi tema de estudio. Así mismo para poder llevar a cabo estos; primeramente realicé algunas actividades de indagación, las cuales me permitieron mayor organización del contenido para la elaboración de este documento recepcional: la investigación bibliográfica, el análisis del diario de trabajo, consultas en internet, trabajos de los niños, observaciones y sugerencias de la titular y asesora.

La redacción de este trabajo, me permitió analizar y reflexionar haciendo un contraste entre los contenidos teóricos de las formas de enseñanza y la puesta en práctica de las actividades planeadas para el fortalecimiento de las competencias en las diferentes áreas del desarrollo



de los niños. Los momentos principales de recopilación y análisis de la información obtenida son tres: el trabajo en el aula de clases (intervención docente), el trabajo y actividades de seminario de análisis de trabajo docente I y II que llevé a cabo con mi asesora y por último el trabajo autónomo.

En este ensayo, plasmo mi experiencia docente; plasmo las razones del tema de estudio, que ofrece un panorama general de éste y su contexto, propósitos, actividades de indagación, aplicación de secuencias didácticas, avances y necesidades de formación de manera general. El desarrollo o contenido del trabajo, en donde analizo y reflexiono sobre mi práctica e intervención docente. Las conclusiones las cuales se derivan de todo el trabajo realizado, y la bibliografía que me apoyó para sustentar mis argumentos referidos en la diversidad de los textos que se analizaron para la redacción y sustento del documento.

Considero que mi ensayo fue de mucha importancia durante mi formación, ya que desde mi perspectiva ofrece a quien lo lea una experiencia de trabajo centrada en el análisis y la reflexión del trabajo educativo así como algunas alternativas o sugerencias de trabajo e intervención docente.



TEMA DE ESTUDIO

"El sueño comienza con un maestro que cree en ti, que tira y empuja y te lleva a la próxima etapa, a veces pinchándote con una vara afilada llamada "verdad", Dan Rather.

Todos los niños al nacer son heterónomos e indefensos y durante su crecimiento y desarrollo van logrando una mayor autonomía, por lo tanto los primeros años de vida ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños; en ese periodo desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden pautas básicas para integrarse a la vida social.

Los avances en las investigaciones sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil identifican un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman su gran potencialidad de aprendizaje que poco a poco durante su desarrollo van adquiriendo. Actualmente se puede sostener que existe una perspectiva más optimista sobre lo que típicamente los niños saben y sobre lo que pueden aprender entre cuatro, cinco años y aún en edades más tempranas, siempre y cuando participen en experiencias educativas interesantes que representen retos a sus concepciones y a sus capacidades de acción en situaciones diversas.

Estos primeros años constituyen un periodo de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia construcción biológica o genética, pero en el cual desempeñan un papel clave las experiencias y relaciones sociales, es decir las interacciones con otras personas, ya sean adultos o niños. Del tipo de experiencias sociales en las que los niños participan a temprana edad dependen muchos aprendizajes fundamentales para su vida futura: la percepción de su propia persona; las pautas de relación con los



demás y el desarrollo de sus capacidades para conocer el mundo, pensar y aprender permanentemente, tales como la curiosidad, la atención, la observación, la formulación de preguntas y explicaciones, la memoria, procesamiento de información, la imaginación y la creatividad.

Al participar en diversas experiencias sociales entre las que destaca el juego ya sea en la familia o en otros espacios, los niños adquieren conocimientos fundamentales y desarrollan competencias que les permiten actuar cada vez con mayor autonomía y continuar su propio y acelerado aprendizaje acerca del mundo que los rodea. Las condiciones y la riqueza de las experiencias sociales en las que se involucra cada niño dependen de factores culturales y sociales. Las pautas culturales de crianza, entre las que se incluye la atención que los adultos cercanos prestan a las necesidades y deseos de cada niño, la interacción verbal que sostienen con él, la importancia que conceden a sus expresiones, preguntas o ideas, en suma, el lugar que cada quien ocupa en la vida familiar influye en el establecimiento de ciertas formas de comportamiento y expresión manifestadas desde muy temprana edad, pero también en el desarrollo más general del lenguaje y de las capacidades del pensamiento.

Por ello, el contacto con el mundo natural y las oportunidades para su exploración, así como las posibilidades de observar y manipular objetos y materiales de uso cotidiano, permiten a los pequeños ampliar su información específica, su conocimiento concreto acerca del mundo que les rodea y también simultáneamente, a desarrollar sus capacidades cognitivas: las capacidad de observar, conservar información, formularse preguntas, poner a prueba sus ideas, deducir o generar explicaciones o conclusiones, formular explicaciones o hipótesis, aprender y construir sus propios conocimientos.



Así mismo a mayor o menor posibilidad de relacionarse, jugar, convivir, interactuar con niños de su misma edad o un poco mayores, ejerce en ellos una gran influencia en el aprendizaje y en el desarrollo infantil porque en esas relaciones entre pares e iguales también se construye la identidad personal y se desarrollan las competencias socioafectivas. Además, en estas relaciones a través del lenguaje los niños comparten significados, ideas, explicaciones comunes, preguntas o dudas que implican la búsqueda y el aprendizaje constante. Las propias teorías construidas por los propios niños son puestas en cuestión, de manera natural, en la interacción de pares lo que se convierte en una motivación poderosa para el aprendizaje.

Estas experiencias cotidianas mencionadas, no siempre les ofrecen a los niños y a todos las mismas condiciones (seguridad, afecto y reconocimiento, entre otras) y la variedad de la riqueza necesaria para desarrollar todas sus potencialidades. Es por ello que la educación preescolar interviene justamente en este periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales que, permite a los niños su tránsito familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias que los llevan a enriquecer todas esas potencialidades y competencias para la vida.

La educación es el medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es un proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y la transformación de la sociedad, y es factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social. (L.G.E. Art. 2º, 1993; 49).

La educación es un derecho fundamental garantizado por la Constitución Política de nuestro país. El artículo tercero constitucional establece que la educación que imparta el Estado “tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la



vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y la justicia” (L.G.E. Art. 3º; 50). Para cumplir esta gran finalidad, el mismo artículo establece los principios a que se ejecutará la educación: gratuidad, laicismo, carácter democrático y nacional, aprecio por la dignidad de la persona, igualdad ante la ley, combate ante la discriminación y a los privilegios, supremacía de interés general de la sociedad, solidaridad internacional basada en la independencia y la justicia.

Es por ello que la educación preescolar cumple así una función democratizadora como espacio educativo en la que todos los niños y niñas, independientemente de su origen y condiciones sociales y culturales tienen oportunidades de aprendizaje que les permiten desarrollar su potencial y fortalecer las capacidades que poseen.

El jardín de niños por el mismo hecho de su existencia constituye un espacio propicio para que los niños convivan con sus iguales, con adultos y participen en eventos comunicativos más ricos y variados que los del ambiente familiar e igualmente favorece una serie de aprendizajes relativos a la convivencia social; esas experiencias contribuyen al desarrollo de la autonomía y la socialización de los pequeños, igualmente, favorecen aprendizajes valiosos en sí mismos, desempeña una función de primera importancia en el aprendizaje y el desarrollo de todos los niños.

La educación preescolar puede representar una oportunidad única para desarrollar las capacidades del pensamiento que constituyen la base del aprendizaje permanente y la acción creativa y eficaz en diversas situaciones sociales. A diferencia de otras experiencias sociales en las que se involucran los niños, en su familia o en otros espacios, la educación preescolar tiene propósitos definidos que apuntan a desarrollar sus capacidades y potencialidades mediante el diseño de situaciones didácticas o cualquier otra



modalidad de trabajo destinadas específicamente al aprendizaje y desarrollo integral de los niños y las niñas.

Las instituciones de educación infantil, a través de una acción institucional y sistemática, adaptadas a las características y necesidades de los niños que ocurren a ellas, están destinadas precisamente, a brindarles a estos, de acuerdo con una didáctica específica, tanto las oportunidades de experiencia como las estimulaciones necesarias para sus diverso aprendizajes. (Penchansky, 2000; 14).

De este modo la educación preescolar, además de preparar a los niños para una trayectoria exitosa en la educación primaria, puede ejercer una influencia duradera en su vida personal y social. Por lo tanto la educación inicial, es una realidad mundial, indispensable para garantizar el óptimo desarrollo de los niños, tiene como propósito potencializar en los menores de seis años de edad, el desarrollo integral y armónico en un ambiente rico en experiencias formativas, educativas y afectivas, lo que les permitirá adquirir habilidades, hábitos, valores, así como desarrollar su autonomía, creatividad y actitudes necesarias en su desempeño personal y social.

La importancia de la educación preescolar es creciente, no sólo en México sino en otros países del mundo, también por razones de orden social. Los cambios sociales y económicos, entre ellos el crecimiento y la distribución de la población, la extensión de la pobreza y la creciente desigualdad social, así como los cambios culturales hacen necesario el fortalecimiento de las instituciones sociales para procurar el cuidado y la educación de los pequeños. Por ello nuestro país ha dado especial importancia a la educación preescolar, pues forma parte de la educación básica, sustentada en la reforma actual de nuestro sistema educativo y puedo señalar que tiene como propósito el desarrollo de competencias para la vida: pero ¿Qué significa esto? las competencias movilizan y dirigen todos



los componentes – conocimientos, habilidades, actitudes y valores – hacia la consecución de objetivos concretos; son más que el saber, el saber hacer o el saber ser, porque se manifiestan en la acción de manera integrada. Poseer sólo conocimientos o habilidades no significa ser competente.

Las competencias para la vida deberán desarrollarse en los tres niveles de Educación Básica y a lo largo de la vida, procurando que se proporcionen oportunidades y experiencias de aprendizaje significativas para todos los estudiantes. En este sentido, la revisión de la evolución histórica de la educación preescolar, los cambios sociales y culturales, los avances en el conocimiento acerca del desarrollo y el aprendizaje infantil y, en el establecimiento de su carácter obligatorio permite constatar el reconocimiento social de la importancia de este nivel educativo.

La eficacia formativa de cualquier nivel educativo depende de múltiples condiciones y factores como la organización y funcionamiento de la escuela, el apoyo y las demandas del sistema hacia los planteles escolares; sin embargo las prácticas educativas, y en particular, las formas de trabajo y relación con el grupo ocupan un lugar central. En la configuración de las prácticas educativas influye tanto el programa educativo como las concepciones explícitas o implícitas que las educadoras tenemos acerca de los niños, de cómo son y cómo aprenden, la importancia que atribuyen a tal o cual meta educativa, el estilo y las habilidades docentes, entre otros elementos.

Por lo tanto la tarea educativa, sin duda alguna, es una labor que requiere de un gran compromiso por parte de quien la efectúa. El trabajo docente es una de las carreras más difíciles y más importantes que existen; requiere de esfuerzos para estar cada día mejor preparado, de buscar



estrategias innovadoras, y sobre todo, siempre estar dispuesto a enfrentar y sacar adelante los obstáculos que se presenten.

La escuela infantil sin duda alguna proporciona el marco idóneo para la observación tanto de los niños como del entorno escolar y al mismo tiempo sobre el ambiente familiar y social de los niños. Por ello la observación representa un elemento fundamental en la educación y pretende el estudio de los fenómenos tal como acontecen en la vida real. (Bartolomé Rocío, 1997; 150).

Por otro lado considero importante mencionar que para que la educación preescolar se lleve a cabo con eficacia, es indispensable la intervención en su totalidad de la educadora, ya que somos el papel clave que ocupa este proceso educativo, por el conocimiento que debemos tener de los alumnos, producto de nuestra interacción constante con ellos y porque somos las responsables de diseñar, organizar, coordinar y dar seguimiento a las actividades educativas en el grupo, es nuestra función como educadoras percatarnos de la evolución del dominio de las competencias, de las dificultades que enfrentan y de sus posibilidades de aprendizaje de nuestros alumnos. Durante esta educación inicial asumimos una función fundamental para/con los niños ya que el registro de estas cuestiones, la recolección de evidencias, las notas sobre el desarrollo de las actividades al final de la jornada del trabajo o acerca de algunos niños constituyen la fuente de información para valorar, a lo largo de un periodo escolar, cómo inició cada alumno o cómo ha evolucionado en sus aprendizajes, pero también todo esto nos da pauta para evaluar y mejorar continuamente nuestro trabajo docente.

La labor educativa que el jardín de niños desempeña, no podría realizarse de manera armónica sin esta intervención constante y efectiva de los docentes, siendo nosotras, el recurso más claro e importante de la clase. Es por ello que la tarea docente, las experiencias de las prácticas y el rol en



el proceso formativo como futura educadora es muy primordial, pero una de las facetas más relevantes, desde mi punto de vista, es la vinculación que tengo como futura docente con la realidad educativa a la que me he enfrentado en los jardines de niños; ya que al concurrir a realizar mis prácticas a diversos preescolares, me involucré en el proceso de enseñanza - aprendizaje del aula real, la comunicación e interacciones con los niños, padres de familia, docentes, diseño y realización de actividades, atención y apoyo a los niños, participación en actividades escolares, esto es, una de las tantas tareas que implica la responsabilidad y compromiso que se tiene como docente y que en su totalidad es nuestro deber y responsabilidad sacarlo adelante.

Por todo lo anterior, como docente en formación puedo decir con gran certeza que las prácticas pedagógicas realmente me ayudaron a tomar conciencia y comprometerme con una enseñanza centrada en los niños y el logro de sus aprendizajes a través de experiencias, en las que pueden aplicar sus capacidades múltiples e interactuar con sus pares. En este proceso los niños preescolares desarrollarán su sentido de auto eficacia, por lo que proporcionarles experiencias que les ayuden a ser independientes, alienta el desarrollo de su aprendizaje.

Es por ello que las prácticas en terreno de mi formación fueron primordiales, ya que fue en ellas donde me pude dar cuenta si realmente tenía el interés, el compromiso y sobre todo la vocación por esta carrera, además fueron la instancia donde pude poner en práctica toda la teoría que adquirí durante mi formación; maneras de trabajar y atender los intereses y necesidades de los niños, cómo debe ser mi intervención, el diseño de las actividades de acuerdo a su edad y nivel de desarrollo, modalidades de trabajo; estas prácticas me permitieron conocer la forma en que se lleva a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje, las técnicas y los métodos que debo



utilizar, la organización de la institución escolar y la comunidad, así como la forma en que influye todo ello en el desarrollo del niño.

La escuela Normal sin duda alguna fue una de las herramientas fundamentales que me ofreció la oportunidad de formarme como docente, para poner en práctica los conocimientos adquiridos he ir moldeando y perfeccionando día a día los rasgos de perfil de egreso, para adquirir las habilidades, capacidades y competencias necesarias que me permitirán mejorar mi formación docente. Es por ello que el plan de estudios 1999 de la Licenciatura en Educación Preescolar, con el cual concluí mi formación me brindó instrumentos necesarios para entender que actualmente en la educación preescolar como cualquier otro nivel se observan y se ponen en práctica una amplia variedad de prácticas educativas y que como docente debo lograr con ellas el desarrollo integral de mis alumnos.

Durante mi estancia en la Escuela Normal de Tejupilco y desde los primeros semestres de mi carrera como hasta hoy pude apropiarme de un sinfín de conocimientos, experiencias y capacidades así como algunas otras por desarrollar; desde periodos de observación y ayudantía, hasta el diseño y aplicación de actividades para brindar aprendizajes significativos a los niños. Durante este proceso desarrollé la capacidad de identificar los ritmos y estilos de aprendizaje de los pequeños. Durante los semestres de mi formación pude conocer y poner en práctica varias modalidades de trabajo como: secuencias y situaciones didácticas, proyectos, talleres y rincones, las cuales me permitieron apropiarme de aprendizajes nuevos así como de enfrentar retos y algunas dificultades que en su momento presenté pero que poco a poco logré superar. Cada una de las jornadas emprendidas me brindó experiencias muy importantes y sumamente significativas para mi formación docente ya que poco a poco logré superar aquellos miedos y ansiedades que la misma práctica me generaba y en algunas ocasiones me llevaba a la



inseguridad de mi intervención docente, así mismo logré obtener experiencia en el ámbito educativo la cual me ha llevado a actuar con mayor seguridad y con ello fortalecer algunos rasgos del perfil de egreso que me han dado paso para poder estar frente a un grupo con mayor confianza y autonomía.

Como parte del proceso de aprendizaje y transformación para convertirme en una educadora, fui pasando por un proceso de formación que paulatinamente me fue moldeando y me llevó a realizar y responsabilizarme de diversas prácticas pedagógicas con el objetivo fundamental de adquirir herramientas para un mejor desenvolvimiento profesional como docente frente a un grupo en un futuro, comprender el desarrollo del niño y poder ofrecer una variedad de conocimientos que serán transmitidos mediante diversas modalidades de trabajo que conlleven una enseñanza-aprendizaje significativos. Gracias a estas prácticas pedagógicas que realice desde el primer semestre de mi carrera fui adquiriendo herramientas esenciales que me permitieron llegar a lo más importante que implica este trabajo educativo “la reflexión”; la cual me dio camino para mejorar mi intervención y mi práctica educativa sin dejar a un lado la base principal de ello: los rasgos de perfil de egreso que me dieron la base fundamental para mejorar mi desempeño profesional.

El día que me encontraba en la recta final de mi carrera y realizando mi servicio social frente a un grupo de 26 niños de primer grado de educación preescolar pude decir con gran certeza que logré desarrollar competencias que me permitieron asumir la responsabilidad de mi trabajo docente, establecer un ambiente agradable de trabajo, buscar motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en las actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de competencias y sobre todo al diseño y aplicación de cualquier modalidad de trabajo y de aprendizajes tendientes al desarrollo de competencias de los niños, seleccionando y diseñando las



formas de trabajo más apropiadas según las circunstancias y características de mi grupo y del contexto.

Así mismo durante el séptimo y octavo semestres, me enfrenté a grandes desafíos que me llevaron a una mejora constante de mi formación docente, desafíos como: organizar y desarrollar el conjunto de actividades didácticas escolares durante periodos que abarcan varias semanas e incluso meses, aplicar modalidades de trabajo para favorecer las capacidades básicas de los niños relacionadas con el desarrollo de las competencias comunicativas, el pensamiento matemático, la socialización y la afectividad, el desarrollo físico y psicomotriz, el conocimiento del entorno natural y social y la expresión y apreciación artísticas. Por otra parte dispuse de mayores posibilidades para conocer a mis alumnos con los que trabajé durante el último año de mi formación, identificar y atender sus diferencias derivadas del entorno familiar y social que proceden, y observar y participar en varias actividades escolares como: actos cívicos, atención y reuniones con padres de familia, dialogo constante con algunos niños, etcétera, que comúnmente suele realizar una educadora de un jardín de niños.

Por otro lado la realización de todas estas actividades que llevé a cabo y las cuales son en periodos de mayor duración me exigieron organizar el trabajo didáctico tomando en cuenta los propósitos de la educación preescolar, las necesidades educativas de los niños de mi grupo, las estrategias de trabajo y las modalidades de intervención más adecuadas a los propósitos educativos, los recursos didácticos apropiados, así como el aprovechamiento del tiempo y del espacio.

El logro de los propósitos señalados me exigió también involucrarme en la dinámica de trabajo del jardín de niños en el que lleve a cabo mi adjuntía de manera anticipada para conocer el plantel, al personal docente y directivo, así como para colaborar en actividades de organización que se realizan en



cada jardín. Mediante estas actividades y las que realicé durante el periodo de trabajo docente comencé primeramente enfocándome en el grupo que atendería y posteriormente a adquirir una visión real de la escuela, del significado que tiene el trabajo colectivo en su organización y de los efectos que ésta tiene en las actividades cotidianas. Además, los siguientes referentes me permitieron identificar la importancia de mi desempeño en el grupo con el cual trabajé para poder contribuir al aprendizaje de los niños.

La familia y la comunidad escolar como instancias educativas, propician el marco de las relaciones sociales que, dependiendo del contexto sociocultural aportan diferentes formas de manifestarse en sus costumbres, tradiciones y todas las actividades cotidianas que realizan; es por ello que conocer el contexto en el que vive, comparte, interactúa y se desenvuelve el niño tiene una importancia primordial ya que apropiarnos de estos conocimientos nos da pauta para un buen proceso de enseñanza.

La comunidad en la que se encuentra el Jardín de Niños “Profra. Elvia Jaimes Gómez”, se encuentra ubicado en una zona semi urbana, Una gran parte de las personas cuentan con un oficio o una profesión: profesores, doctores, licenciados, abogados, ingenieros, enfermeras y trabajadores de gobierno. En cuanto a lo sociocultural pude percatarme que la mayoría de los padres de familia de los niños que estaban en mi grupo, tenían un nivel socioeconómico medio debido a que la mayoría de ellos contaba con una preparación profesional (doctores, licenciados, maestros, enfermeras) y puede notar con precisión la facilidad y disposición que tenían para apoyar a sus hijos en cuanto a lo material; todos los niños cumplían con el material que se les solicitaba, así mismo la mayoría de los padres mostraba una actitud de interés y preocupación constante en cuanto al desarrollo de aprendizaje de sus hijos preguntando por sus avances, comportamientos y mostrando apoyo en alguna dificultad o problema con su hijo siempre y



cuando la titular lo solicitaba o sin necesidad de ello. Contar con padres de familia con una preparación profesional tiene ventajas en cuanto al apoyo que les brindan a sus hijos al reforzar los conocimientos y a la vez un poco de desventajas al impedirles asistir y participar en diversas actividades escolares que se realizan en el jardín de niños, esto muchas veces impide que los mismos niños participen directamente en las actividades, pero pesar de esto he podido darme cuenta de que, la mayoría de los padres busca la manera de involucrarse en estas actividades.

Este preescolar contaba con una infraestructura adecuada y segura, tenía un cerco perimetral de tela y barda de concreto (en la parte de enfrente) y en la parte trasera únicamente de tela; tenía instalación eléctrica; un espacio administrativo que era la dirección escolar, un auditorio amplio el cual los niños desarrollaban distintas actividades entre ellas educación y activación física; dos baños (para niños y niñas); dos bodegas: una para material de las maestras y otra del material de limpieza de la escuela, una plaza cívica en la cual estaban instalados algunos juegos como: pasamanos, resbaladillas, sube y baja, casita, gusano, carrusel que utilizan los niños en la hora del receso, dos áreas verdes chicas, jardineras; este entono escolar ayudaba a la exploración y manipulación del espacio, objetos y al mismo tiempo permitía a los niños acercarse y conocer el ambiente así como apropiarse de él.

Por otro lado era un preescolar de organización completa, el cual atendía 163 alumnos de los tres grados 1º, 2º y 3º, contaba con una directora y una subdirectora encargadas de supervisar el trabajo docente y quienes llevaban un peso mayor en cuanto a lo administrativo. La plantilla docente que se encontraba en esta institución estaba integrada por seis maestras frente a grupo las cuales establecían relaciones favorables con los niños y padres de familia, su actitud, compromiso, organización y



coordinación frente a las actividades era adecuada, clara y con tacto pedagógico, así también se contaba con servicios de promotores de educación física, educación artística y educación para la salud quienes asistían al jardín de acuerdo a la organización que ya tenía establecida (diferentes días), además se contaba con un equipo de educación especial (U.S.A.E.R.) que se encontraba en la institución durante toda la semana para atender y apoyar a los niños que requerían de ello, y por último, una niñera quien desempeñaba varias actividades indicadas por la directora, subdirectora o las titulares de grupo (abrir y cerrar el portón durante la hora de entrada y salida de los niños, apoyar a algunos niños a ir al baño así como cambiarlos, limpiar, guardar o colocar algunos materiales didácticos en sus lugares correspondientes esto bajo la dirección de la titular del grupo), un intendente quien apoyaba en el aseo general (salones, dirección, baños, cancha, auditorio) así como el desarrollo de otras actividades de la institución indicadas por la directora, subdirectora o docentes.

Por otro lado el Jardín contaba con seis aulas y una de educación especial (U.S.A.E.R.) en las que se pudo observar que el espacio que tenía cada una era diferente (unas eran más amplias y otras más chicas), todas de fácil acceso para los alumnos. Cada una de estas aulas estaba equipada de distintos materiales que apoyaban el desarrollo de las actividades como lo es: televisión y DVD, cañón de proyección, grabadora, material didáctico y libros acordes a la edad de los niños, dicho material permite desarrollar una práctica innovadora e interesante para los pequeños.

El aula de primer grado, grupo “B” en la cual estuve llevando a cabo mi adjuntía y desarrollando las actividades, estaba compuesta por 11 niños y 15 niñas, todos con la edad de tres años bajo la tutoría de la maestra Mónica Flores Sánchez.



Teniendo a su cargo un grupo diverso y muy peculiar; algunos niños mostraban interés por el baile, actividades físicas, canto, uso de los libros, actividades de manualidades, entre otros. Solo 2 o 3 niños eran tímidos para relacionarse con personas adultas, eran dependientes de éstas para llevar a cabo distintas actividades como ir al baño, abrir la lonchera, quitar o poner el suéter, etc. La mayoría de los niños de este grupo asistieron a guardería y ellos mostraban más habilidades y sobre todo autonomía de quienes no asistieron como los son: coloreados, manipulación de objetos, aceptar y seguir instrucciones, expresión oral, aceptar y respetar reglas, una buena socialización con sus demás compañeros incluso con niños de otros salones. Sin embargo, la característica más esencial, era que mostraban demasiado interés al manipular materiales que resultaban nuevos para ellos, así como jugar por periodos prolongados; poco a poco manifestaron mayor confianza e interacción con sus compañeros durante este espacio dirigido al juego y eran capaces de regular su conducta durante éste, de compartir ideas, sentimientos o fantasías de una manera más espontánea y sin mostrarse inhibidos.

“El aula como espacio de operaciones didácticas requiere un ambiente determinado que propicie un clima positivo y de mutuo enriquecimiento entre alumnos y profesores” (Martín Bris Mario, 1997; 42). El aula en la que diariamente convivían los niños contaba con un espacio amplio, con suficiente iluminación y ventilación, mesas y sillas pequeñas acordes a su edad de los niños las cuales utilizaban para trabajar, un escritorio y silla para la educadora, un estante de libros de fácil acceso para los niños, juegos de construcción: rompecabezas, loterías, memoramas, figuras de plástico y madera, manoplas, una televisión, un DVD, grabadora, cañón, repisa para material didáctico, dos bases para colocar suéteres, una mesa exclusiva para colocar las loncheras. Por otro lado era muy completa en cuestión de materiales de papelería y didácticos; pinturas, plastilinas, hojas (blancas y de



color), tijeras, resistol, crayolas, papel (de colores), pinceles, cuadernos de trabajo, lo cual a petición de la educadora fue proporcionado por los padres de familia al inicio del ciclo escolar.

Algo que consideré que hacía falta en esta aula y que creía indispensable para el desarrollo de habilidades, capacidades y destrezas de los niños era el diseño de espacios para colocar distintos rincones que les permitan a los niños tener un fácil acceso al material, manipularlo, explorarlo y poder utilizarlo en las diversas actividades que se desarrollaban. El espacio dentro del aula era amplio y las características con las que contaba realmente eran favorables para la organización y el desarrollo del trabajo con los niños de diversas formas que, durante el desarrollo de mi práctica fue de gran beneficio.

El conocimiento de los niñas y los niños se logra a lo largo del año escolar en la medida en que existen oportunidades para observar su actuación y convivir con ellos en diversos tipos de situaciones dentro y fuera del aula, sin embargo, en virtud de su importancia, es indispensable realizar al inicio del curso una serie de actividades para explorar qué saben y pueden hacer en relación con los planteamientos de cada campo formativo. (P E P. 2004; 117).

Durante las primeras semanas que llegué a este grupo pude observar y darme cuenta que existía una gran diversidad en cuanto a los ritmos y estilos de aprendizajes, todos con características, habilidades, capacidades y destrezas muy distintas. Las primeras observaciones y actividades de ayudantía que realicé me permitieron tener un contacto directo con los niños, y percatarme que de que por su edad (tres años) y el grado en el que se encontraban (1º) necesitaba fortalecer en ellos competencias en distintas aéreas; afectivas, sociales, comunicativas, cognitivas, físico y motrices, para conocer más sobre ellos, realicé un diagnóstico grupal de los seis campos formativos de educación preescolar, esto como punto de partida de mi



trabajo docente y con la finalidad de diseñar estrategias didácticas acordes a su edad y que cubran tanto los intereses como necesidades de los niños.

El tema que elegí para la reflexión en este ensayo está enfocado al campo formativo de exploración y conocimiento del mundo, en el aspecto de mundo natural, el tema lo denominé **“Mundo natural: estrategias didácticas para propiciar en los niños de primer grado de Educación Preescolar el cuidado del medio natural”** para favorecer el desarrollo de la competencia: **Participa en acciones de cuidado de la naturaleza, valora y muestra sensibilidad sobre la necesidad de preservarla**, utilizando la modalidad más adecuada para el diseño y aplicación de situaciones de aprendizaje tendientes al desarrollo de competencias en los niños.

La línea temática de este ensayo es experiencias de trabajo la cual elegí porque el sentido de esta línea me permitió seleccionar, analizar, diseñar y aplicar cualquier estrategia didáctica pertinente de trabajo para propiciar el desarrollo de algunas competencias básicas, en particular competencias de este campo y refiriéndose a temas relacionados con experiencias que me resultó de especial interés para llevar a cabo mi intervención educativa. Así también porque a través del análisis y reflexión de mi práctica rescaté aquellas experiencias que me permitieron el logro de los aprendizajes esperados establecidos.

La profesión docente requiere del dominio de un serie de elementos y procedimientos pertenecientes a la diversidad y conformada por el contexto escolar, el cual está integrado por la planificación y evaluación de los aprendizajes, así como también de las estrategias de enseñanza que son las que se plantea el maestro al alumno y poder facilitar un proceso más profundo de información dando lugar a un aprendizaje sumamente significativo. El Diccionario de las Ciencias de la Educación enuncia que una



“estrategia” es el conjunto de directrices a seguir en cada una de las fases de un proceso, guarda estrecha relación con los objetivos que se pretenden lograr y con la planificación concreta” (Diccionario de la Educación, 2002; 320).

Estas estrategias deben ser diseñadas de tal manera que estimulen a los alumnos a observar, analizar, formular hipótesis, formular preguntas, buscar respuestas y soluciones y descubrir y ampliar su conocimiento por sí mismos. Al poner en práctica estos procesos favorecen para entender el mundo natural y lo que implica la importancia de su cuidado, pues es necesario crear conciencia de que el mundo del hombre es el mundo natural y social.

Durante mucho tiempo los programas diseñados para los niños en edad preescolar omitían o restaban importancia al valor pedagógico que tiene para los pequeños la aproximación al conocimiento del mundo natural y social, pues se creía que no estaban cognitivamente preparados para ello, o bien, se daba prioridad a otros campos del curriculum como el desarrollo del lenguaje o la socialización. Sin embargo, hoy se reconoce que los niños en edad preescolar están ansiosos por aprender acerca de todo lo acontece en su entorno y que el mundo natural y social representan ámbitos de conocimiento fundamentales para aprendizajes posteriores.

Uno de los propósitos de la educación preescolar consiste en lograr que los niños tengan un acercamiento sistemático al conocimiento del medio natural y social, a través de experiencias variadas y significativas. (Programa de Conocimiento del Medio Natural y Social I y II, 2002; 9).

Por otro lado, la razón por la cual se eligió este tema primeramente fue para dar mayor importancia al campo mencionado líneas atrás, ya que en



muchas ocasiones se deja a un lado por darles mayor prioridad a los campos de pensamiento matemático y lenguaje y comunicación, los cuales se consideran los más importantes para un buen aprendizaje en los niños, ante esto la verdad yo me pregunté: ¿Por qué esperar que el niño esté en primaria para darle a conocer la importancia que tiene cuidar su medio ambiente que lo rodea?, ¿Por qué no desde que ingresa al preescolar?, ¿Qué limita o obstaculiza brindarle oportunidades para que participe en acciones de cuidado de la naturaleza, la valore y muestre sensibilidad sobre la necesidad de preservarla?. Creo que como docente toca a darle ese giro a la forma de educar, darle prioridad a lo que muchas veces se pasa por alto.

Por tal motivo, considero que el valor pedagógico que tiene para el niño el conocimiento del medio natural y social se fundamenta en el convencimiento de que pocas experiencias pueden ser tan estimulantes para el desarrollo de sus competencias como la interacción con el entorno, pues con ello se favorece la adquisición y el desarrollo de habilidades para observar los fenómenos naturales y acontecimientos sociales, seres vivos (plantas, animales y el ser humano) así como objetos físicos, preguntarse cómo son, qué les ocurre y de qué manera se relacionan entre sí; buscar explicaciones o establecer inferencias ante situaciones que llamen su atención, narrar y describir sus experiencias sobre el mundo a sus iguales o a los adultos, entre otros.

Ante lo mencionado y lo que sé del tema la educación ambiental, el cuidado del medio, la consciencia de que nuestras acciones generan consecuencias, pueden ser cuestiones a trabajar desde pequeños. En la actualidad nos encontramos en un momento donde chicos y grandes quieren y deben hacer algo para cuidar su planeta, pero aún la información es en algunos casos insuficientes y en ocasiones confusa o contradictoria.



Veamos ahora ¿Qué es el medio ambiente? el concepto de medio ambiente hace referencia al entorno constituido por elementos vivos y no vivos que nos rodean. Por ejemplo, el aire que respiramos, el agua, el canto de la aves, las plantas y las hojas de los arboles que observamos todos los días, constituyen algunos elementos de nuestro medio ambiente más cercano. Uno de los elementos fundamentales que puede dar comienzo a una búsqueda que aportará soluciones a la problemática ambiental, es el hombre, nosotros, todo y todos somos parte del ambiente y tenemos una función esencial en este sistema.

Cabe la pregunta: en nuestro quehacer cotidiano y particularmente desde nuestro lugar de educadores ¿Qué hacemos?, ¿Separamos o integramos al “medio ambiente” en el contexto natural, educativo, económico y social? Sin duda, la tarea no es sencilla, pero es un desafío que vale pena asumir. Por otro lado, la educación ambiental puede definirse como “el proceso que consiste en reconocer valores y aclarar conceptos con objeto de fomentar aptitudes y actitudes necesarias y adecuadas para comprender y apreciar las interrelaciones entre el hombre, su cultura y su medio ambiente”.

La educación ambiental entraña también la práctica en la toma de decisiones y en la propia elaboración de un código de comportamiento con respecto a las cuestiones relacionadas con la calidad del medio ambiente. Por todo lo anterior considero de suma importancia reconocer cuáles son los valores que nos competen como educadores y agentes sociales. En principio, puedo hablar de reconocer el ambiente como un bien esencial para la humanidad y que, por lo tanto, es necesario cuidar y desarrollar.

Éste es un valor que podríamos definir como global y universal y, a la vez, pensar en estimular la apropiación de un sistema de valores que incluyan una nueva ética que regule las relaciones entre el ser humano y su



medio que lo rodea. Implica, además, la idea de participación en el sentido de estimular en las personas, grupos sociales e incluso de nuestros alumnos, el desarrollo de la responsabilidad y la toma de conciencia de la urgente necesidad de prestar atención a los problemas del medio ambiente, para así lograr una participación activa y solidaria en su protección y mejoramiento.

Por lo tanto la enseñanza juega un papel importantísimo para el desenvolvimiento y desarrollo de ser humano, podría considerarse como la base del desarrollo integral, de ella depende la adquisición de habilidades, capacidades, actitudes y destrezas necesarias para supervivencia dentro del contexto en el que nos encontramos inmersos.

Es necesario abordar la crisis ambiental y los problemas que enfrenta la naturaleza, tratando de crear en los niños conciencia sobre la ecología. Pero esto no implica responsabilizar a los niños por el deterioro ambiental del que no son responsables y puede hacerse tratando de despertar la sensibilidad por las otras formas de vida de nuestro planeta, más que imponiendo normas y reglas.

El niño preescolar al realizar observaciones sobre el medio natural aprende a conocer y aprovecha mejor el medio en el que vive y se desenvuelve; al darse cuenta de que existen plantas, animales y lugares con características diferentes a las que conoce, esto hace necesario que desde la etapa preescolar, se incluya el conocimiento, aprecio, respeto y conservación de la naturaleza, considerando al niño como parte de ésta, ya que el tipo de relación que establezca con ella dependerá del uso racional de los recursos que le brinde a su medio natural así como la prevención y colaboración en problemas ambientales.



En base a lo anterior y de acuerdo a la responsabilidad que me compete como educadora, al favorecer el desarrollo de actividades relacionadas con la naturaleza y sus fenómenos, propicio que el niño conozca su entorno y establezca relaciones causa - efecto de los eventos de su medio natural, que le preparen para adquirir conocimientos sobre diversas áreas de ciencia, de manera global y lógica, ya que parte de la observación de los fenómenos y la experimentación para obtener explicaciones a preguntas que él mismo se formula.

Los niños, cuando están en contacto con el medio natural suelen interesarse por lo más mínimo, cuando para nosotros tal vez nos pueda resultar insignificante que no le damos el valor que en verdad se merece, por eso se debe fomentar en ellos, el conocimiento y la comprensión de querer aprender, estar conscientes de que brindarles la oportunidad de estar en contacto con el medio natural los sensibiliza, responsabiliza sobre la manera de actuar ante ello; así mismo fomenta en nosotros como educadores una actitud reflexiva sobre la importancia del aprovechamiento adecuado de los recursos naturales, y orientar la participación en el cuidado y la prevención del medio ambiente desde una edad temprana.

Es por ello que durante el primer momento en que el niño ingresa a la educación preescolar es necesario inculcar y reforzar valores para que estos les permitan comprender la importancia que tiene cuidar nuestro medio natural y al mismo tiempo desarrollarse como individuos conscientes.

En base a lo anterior sabemos que al ingresar en la escuela, los niños tienen conocimientos, creencias y suposiciones sobre el mundo que los rodea y sobre el comportamiento que espera de ellos; han desarrollado con diferente grado de avance, competencias que serán esenciales para su desenvolvimiento en la vida escolar. Es por ello que los niños no llegan al



jardín con la mente en blanco, pues son seres increíbles donde toda su espontaneidad hace que su mundo se convierta en un espacio mágico, lleno de experiencias que les permite explorar, conocer, analizar, reflexiona, observar y resolver problemas, pues cada uno posee distintas formas de pensar, actuar, por lo tanto para un niño el mundo que le rodea no es lo mismo que para un adulto, desde una edad temprana los niños se forman ideas propias acerca de su mundo inmediato, tanto en lo que se refiere a la naturaleza como lo que exploran y observan.

Así como nosotros debemos darle la importancia al cuidado de nuestro medio natural, tenemos el deber de inculcarles y enseñarles a los niños desde una temprana edad a interesarse por el cuidado del mundo natural, de que hagan conciencia, sientan amor y aprecio por ella y comprendan que ésta formará parte de su vida, que desde pequeños sientan esa responsabilidad de cuidado mediante la interacción responsable en sus distintas actividades realizadas cotidianamente. En pocas palabras como menciona (Frabboni 1980) “ver el ambiente con otros ojos”. Porque éste es parte de uno y uno es parte de él, aunque desgraciadamente no es lo mismo para muchas personas que viven dentro de él.

Es mejor comenzar por lo que el niño ya conoce puesto que tiene una relación efectiva, el medio cercano es el que provee el mayor numero de recursos para propiciar una experiencia directa, ya que el niño necesita experimentar con objetos concretos para garantizar su aprendizaje, así mismo se interesan por conocer lo cercano. (Camilloni, 1994; 127).

El ambiente inmediato ofrece muchas oportunidades para aprender y capitalizar el interés que tienen los niños por conocer el mundo circundante. Por ejemplo, al hacer y crear a través de actividades, aprenden acerca de los materiales y sus propiedades y sobre las medidas adecuadas de precaución. Cuando observan las plantas y los animales pueden mejorar su comprensión



acerca de las necesidades de la vida y fomentar el respeto por los seres vivos.

Si bien es cierto que cuando los niños están en contacto con el mundo natural se interesan mucho y para nosotros como adultos esto tal vez nos pueda resultar muy insignificante y no le damos el valor que realmente merece, al observar que el niño tiene ese interés por observar, explorar y manipular todo lo que está a su alrededor debemos tomar una actitud reflexiva y aprovechar esa oportunidad para fomentarle el conocimiento y llevarlo a la comprensión de que debe ser partícipe de su cuidado para que posteriormente pueda apropiarse una infinidad de conocimientos.

Es por ello que opté por darle mayor fortalecimiento al campo formativo de “Exploración y Conocimiento del Mundo”, en el aspecto: Mundo Natural, con la finalidad de favorecer la competencia antes mencionada, este campo formativo lo seleccioné por el sentido que tiene, al aproximar al conocimiento del mundo natural en los primeros años asimismo fue con la finalidad de favorecer en los niños y las niñas el desarrollo de capacidades y actitudes que caracterizan el pensamiento reflexivo, mediante experiencias que les permitieran aprender sobre el mundo natural, para implementar diversas actividades relacionadas con la naturaleza, las cuales permitieran propiciar en los niños oportunidades de conocer su medio natural, aprovechar, explorar mejor el medio en que viven, así como tener aprecio, respeto y conservación del medio ambiente que lo rodea y que desde temprana edad tomen conciencia de la responsabilidad que implica interactuar con ella, ya que en algunas ocasiones no se le da la importancia que se merece y esto impide el desarrollo de capacidades y actitudes positivas en los niños sobre ello.

La educación se valdrá de una serie de actividades que respondan a los intereses y necesidades del pequeño y que constituyan un plan bien definido



de trabajo para el logro del desenvolvimiento físico, moral, mental, emocional y social en la forma más armónica y necesaria. Debido a esto me planteé los siguientes propósitos a lograr durante el desarrollo de mi tema que me sirvieron como orientación para la elaboración del mismo y con los cuales identifiqué algunas características esenciales del aprendizaje de los niños y de la importancia de las competencias durante el diseño de las actividades desarrolladas.

- Conocer y profundizar en la información sobre el cuidado del medio natural, enfatizando la importancia que tiene así como la necesidad de preservarla, poniendo en juego las competencias cognitivas.
- Fortalecer en los niños de primer grado las competencias cognitivas que los lleve a la observación, reflexión, análisis, explicaciones, entre otras para un mejor aprendizaje significativo.
- Analizar y reflexionar mi experiencia docente para favorecer los rasgos del perfil de egreso, con el propósito de mejorar mis competencias docentes.

Para la elaboración del documento recepcional fue necesario plantearme las siguientes preguntas centrales, éstas, fueron referente fundamental para poder orientar mi trabajo hacia los propósitos que pretendía perseguir y tener claridad sobre los aspectos relevantes que debería atender durante mi trabajo docente, así mismo para recolectar información y elegir los medios adecuados que permitieran responderlas a través de la descripción y la elaboración de explicaciones, argumentos y conclusiones basadas en los datos obtenidos.

Estos cuestionamientos también me proporcionaron una percepción más extensa para la elaboración de mi documento recepcional, me



servieron de guía y me dieron paso para poder realizar la indagación necesaria sobre la temática seleccionada, hacer el análisis y la reflexión de mi práctica docente.

- ¿Qué es una estrategia?
- ¿Qué es el medio ambiente?
- ¿Qué sentido tiene aproximar al conocimiento del mundo natural en los primeros años?
- ¿Qué se espera que aprendan los niños a través de las actividades relacionadas con el mundo natural?
- ¿Por qué es importante que el preescolar brinde experiencias distintas a los niños para explorar, conocer, comprender y estimular el interés por cuidar el medio natural?
- ¿Qué estrategias puedo diseñar para proporcionar en los niños su pensamiento, reflexión sobre el cuidado y preservación del medio natural?
- ¿Qué reacciones manifestaron los niños durante las actividades que propuse para favorecer el cuidado del medio natural?
- ¿Qué dificultades enfrenté en el desarrollo de las actividades para favorecer medio natural en los niños?, ¿Cómo las atendí?
- ¿Cuáles son las competencias cognitivas y aprendizajes esperados que debo fortalecer en mis alumnos?
- ¿Qué impacto tuvo en los niños el desarrollo de las actividades propuestas?
- ¿Qué competencias cognitivas pusieron en juego durante la realización de las actividades?
- ¿Qué tipo de habilidades y actitudes desarrollaron los niños a través de las actividades sobre el medio natural?



- ¿Qué importancia tiene la conducta de los adultos, especialmente de la educadora, en la adquisición, por parte de los niños, de los valores y las actitudes relacionados con la conservación del medio natural?
- ¿Cómo influyó mi desempeño como educadora en los resultados obtenidos?
- ¿Cómo evaluar los aprendizajes esperados en los niños acerca del cuidado del medio ambiente?
- ¿Qué rasgos de perfil de egreso se favorecieron para mi formación docente?
- ¿Qué papel juega el diario para el análisis y la reflexión de la práctica?
- ¿Qué retos enfrenta en la elaboración de mi trabajo recepcional?
- ¿Qué experiencias académicas y profesionales me deja la elaboración del documento recepcional para mi formación como futura educadora?



DESARROLLO

EXPERIENCIA DE TRABAJO

La tarea educativa, sin duda alguna, es una labor que requiere de un gran compromiso por parte de quien la efectúa. El trabajo docente es una de las carreras más ardua y más importante que existe; requiere de esfuerzos constantes para estar cada día mejor preparado, de buscar estrategias innovadoras, y sobre todo, siempre estar dispuesto a enfrentar obstáculos y soportar imprevistos de la mejor manera.

La formación docente es un espacio de encuentro y desarrollo para el ejercicio de la docencia, cuya complejidad nos permite resumirla a una mera revisión de fórmulas didácticas o un adiestramiento en disciplinas específicas, tiene que ser el espacio que acoja la inquietud del profesor por trascender, el lugar en donde, mediante la reflexión, pueda aclarar su posición respecto de la problemática educativa, su rol en la dinámica social, su forma de entender el mundo.

Así mismo la docencia ha sido el espacio en donde he podido hacer consciencia de sí misma, de mi labor y estar en posibilidades de confirmar mi compromiso con los alumnos y su proceso de aprendizaje, un compromiso responsable con lo que mi existencia pueda llegar a ser. Esta experiencia comienza durante la formación docente en donde he desarrollado destrezas, habilidades, competencias y he adquirido una actitud ante el mundo, una forma de entender las relaciones sociales que implica una consciencia y un compromiso.

Por ello, el día a día en el aula, en la superación, en la interrelación con los alumnos, con las compañeras docentes, con los padres de familia y la sociedad, tuve la oportunidad de perfeccionar mi práctica docente de tal forma que pude lograr las habilidades y métodos necesarios con mayor



efectividad dentro del aula, incitando a los alumnos y ante todo llevándome a la crítica y a la reflexión.

Es por ello que al hablar del ejercicio de ser docente, se reconoce que es un asunto que trastoca lo personal, es decir, la forma de asumir un rol peculiar, una forma de interacción con los educandos, no se limita a impartir una serie de lecciones y actividades académicas, es cuestión de pensamiento y de interiorización que permiten la reflexión permanente del ejercicio de la docencia.

Por eso me planteé interrogantes, tales como ¿Cuál es el significado de ser maestro?, ¿Cómo observo a mis alumnos?, ¿Ellos cómo me observan?, planteamientos que llevaron a cuestionar el rol de ser docente, y en esencia, tienen su punto de partida en las experiencias de vida personales, ya trabajadas ampliamente por teóricos de la pedagogía como Max van Manen (1998).

En este sentido, la revisión del desempeño docente, desde esta propuesta, parte de la reflexión sobre el hacer y la proyección social del profesional a través de la implementación programática de actividades que llevan a la capacitación y manejo de situaciones particulares a favor del cambio o transformación de la práctica para posibilitar un mejoramiento de las condiciones sociales y por qué no, del entorno.

La formación docente persigue reflexionar acerca del quehacer en la clase, confrontar teoría y práctica, tomar conciencia de los propios procesos didácticos generados, con el que se busca la coherencia entre el saber enseñado y el saber actuado, a través del cual se analizan las teorías puestas en práctica.



Asimismo, es importante tener en cuenta que la labor como docente compromete a conocer a nuestros alumnos, con la finalidad de reflexionar de manera consciente y constante, y, a consecuencia de ello generar propuestas didácticas orientadas a privilegiar, ampliar sus aprendizajes y sobre todo a una mejora constante de nuestra intervención docente.

La práctica docente no es “sólo lo que se ve”, si no, y también, lo que hay detrás de lo que se ve. O lo que es lo mismo, que nuestros actos como profesionales están guiados y justificados por un conjunto de ideas, creencias, concepciones, etcétera. Por tanto cambiar o transformar la práctica no sólo es cambiar la forma de hacer las cosas, sino fundamentalmente, cambiar nuestras ideas, nuestras creencias y concepciones sobre por qué, qué y cómo conducimos como docentes lo cual va a llevar inevitablemente a un cambio, una evolución en nuestras conductas, si esto se hace de manera consciente y rigurosa. (Toscano José Martín, 1994; 35).

La práctica docente es una realidad que se conoce día a día, pues siempre hay cosas nuevas por hacer y descubrir, las percepciones que se tienen sobre el trabajo irán transformándose de acuerdo al acercamiento y a las experiencias obtenidas. Precisamente de esta forma es como fui comprendiendo que ser educadora es mucho más de lo que creía en un inicio, es también ser una buena planeadora y estratega, una motivadora de padres e hijos, una comunicadora excelente, una persona capaz de atender las diferencias dentro y fuera del aula, entre otras.

En esta parte de mi ensayo, analizo y reflexiono sobre mi práctica docente. “El proceso de reflexión empieza para todos los maestros cuando se enfrentan con alguna dificultad, algún incidente problemático o una experiencia que no se puede resolver de inmediato “(Dewey, 1996; 9),



realmente eso es lo que me produce realizar y llevar a cabo una verdadera reflexión sobre mi quehacer docente, hacer esta reflexión es sumamente importante, porque al hacerlo, me dará la pauta para valorar y analizar acerca de lo ocurrido durante la ejecución de mis actividades y tener en mente lo qué me hizo falta, dónde fallé, qué imprevisto enfrenté, de qué manera pude intervenir, cómo hubiera podido mejorar mi intervención, qué me resultó favorable y por qué; no con el fin de quedar bien y que todos crean que soy excelente en lo que hago, pues realmente no todo es perfecto; debemos ser conscientes que no sólo consiste en una serie de pasos o procedimientos, es más bien una forma holística de entender y responder a los problemas de manera correcta y en resultado a ello a ser un buen maestro.

La acción reflexiva también es un proceso que requiere de ir más allá de los procesos relacionales y biológicos de resolución de problemas. Involucra intuición, emoción y paciencia, y no es algo que se pueda empaquetar ordenadamente como una serie de técnicas para que el maestro las aplique. (Dewey, John, 1998; 25).

El hacer una reflexión constante sobre mi práctica docente fue sumamente primordial porque fue ésta la que me dio las herramientas necesarias y esenciales para poder reconocer, analizar y mejorar mis fortalezas y debilidades, así también me brindó y seguirá brindando áreas de oportunidad que serán el vínculo para seguir creciendo y mejorando continuamente, tanto en lo personal como en lo profesional; sin embargo en ocasiones no se da la importancia necesaria y el valor a todo lo que se realiza durante la intervención docente y no se es capaces de reconocer los errores; al mismo tiempo se dejan a un lado nuestras dudas, opiniones, sugerencias, las cuales en su mayoría de veces son las que nos ayudan y nos llevan a una reflexión exitosa sin prejuicio y con críticas sumamente constructivas.



La reflexión es sin lugar a dudas uno de los elementos más relevantes para dar respuestas a los cambios de la sociedad actual, sin embargo esta reflexión no está orientada sólo a "pensar", sino vinculada a aspectos evaluativos y auto evaluativos de la realidad y de nuestro quehacer docente. "La reflexión implica la inmersión consciente del hombre en el mundo de su experiencia, un mundo cargado de connotaciones, valores, intercambios simbólicos, correspondencias afectivas, intereses sociales y escenarios políticos" (Pérez, 1999; 339). Desde luego en este contexto las "representaciones" de quienes interactúan en este escenario se vuelven un insumo relevante para la comprensión de los fenómenos involucrados en los procesos de prácticas pedagógicas. La formación del profesor busca crear conciencia para pensar críticamente sobre el orden social de sus educando.

La reflexión implica deliberar entre una serie de alternativas para seleccionar aquella que más se adapte al proceso de enseñanza-aprendizaje del grupo con el cual se trabaja. Puede hacerse antes, durante o después de la acción, permitiendo al maestro darse cuenta de sus debilidades y fortalezas y, así, buscar formas de actuación que le den pauta para mejorar su intervención y desarrollar de forma adecuada habilidades y conocimientos en los niños.

Por otro lado, como parte del proceso de aprendizaje y transformación para convertirme en una educadora, durante mi formación docente pasé por un proceso de formación que paulatinamente me fue moldeando y me llevó a realizar y responsabilizarme de diversas prácticas pedagógicas con el objetivo fundamental de adquirir herramientas para un mejor desenvolvimiento profesional como docente frente a un grupo en un futuro, comprender el desarrollo del niño y poder ofrecer una variedad de conocimientos que serán transmitidos mediante diversas modalidades de trabajo que conlleven una enseñanza-aprendizaje significativos. Gracias a



estas prácticas pedagógicas que realicé desde el primer semestre de mi carrera adquirí herramientas esenciales que me permitieron llegar a lo más importante que implica este trabajo educativo “la reflexión”; la cual me dio camino para mejorar mi intervención y mi práctica educativa. La reflexión “no es más que poner en juego la conceptualización teórica, la instrucción recibida, la normativa propia de un campo de trabajo, haciéndola operar en la realidad” (González Cuberes, 1998; 65).

Para poder llevar a cabo un apropiado análisis y una adecuada reflexión sobre mi práctica docente, tuve que realizar varias actividades de indagación: primeramente realicé una investigación documental para prepararme, un diagnóstico grupal, el cual me arrojó elementos importantes para implementar, de la manera más adecuada el trabajo; registré varias observaciones en mi diario sobre los aspectos más relevantes de mi intervención docente y las actitudes de los niños. Al final de mi jornada describía todo lo ocurrido durante mi mañana de trabajo rescatando lo más significativo, llevaba un registro para recabar la información necesaria y obtener elementos esenciales los cuales me permitieran el análisis para la transformación de mi práctica docente, y por ende, para la transformación consciente de mi intervención docente.

Desde mi punto de vista el propósito fundamental de analizar y reflexionar sobre la práctica docente es mejorarla. Ser consciente de los aciertos y errores, de los alcances y limitaciones a efecto de concebir esa realidad educativa que se construye y reconstruye día a día para generar cambios sustanciales que implican modificar esquemas conceptuales respecto a lo que se hace o se deja de hacer en la mediación de los aprendizajes, en el espacio escolar, un espacio de construcción, de encuentros y desencuentros. En este sentido se destaca la importancia del



uso sistemático y constante del diario de observación, para analizar y reflexionar la práctica con la idea de transformarla.

Puedo decir con gran certeza que el diario escolar como instrumento metodológico es y fue muy útil durante mi intervención docente ya que pude documentar y sistematizar experiencias docentes en forma de una narración descriptiva de los sucesos educativos sobre qué y cómo sucedió, ésta herramienta metodológica me permitió llegar comprender, analizar, reflexionar y mejorar esas áreas de oportunidad para ir perfeccionándolas durante mi intervención educativa.

Desde mi perspectiva considero que la descripción de los sucesos educativos (documentación práctica), se debe realizar de forma inmediata y posterior a los hechos educativos; es decir, el registro de las situaciones de la práctica docente, debe ser sistemático, a diario, permanente, sobre la comprensión de los contenidos por parte de los alumnos, las formas de evaluación, las actividades dentro y fuera del aula, el uso educativo de los materiales de apoyo, recursos, incidentes, logros u obstáculos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como el logro de los propósitos y competencias esperados del curso, en el diseño y operación de situaciones didácticas.

Por otro lado es importante reconocer la necesidad de desarrollar la habilidad para describir de forma periódica y detallada las situaciones educativas de la práctica docente, porque a partir de la descripción objetiva y contextualizada de lo que ocurre con elementos interpretativos y teóricos, es posible explicar lo vivido. Desde mi punto de vista, el valor que tiene el diario escolar, se muestra en la descripción de la acción educativa, el reconocimiento del sí mismo como agente de cambio, con postura crítica que afecta de forma positiva o negativa el logro de aprehensión de los contenidos



pero sobre todo del ser o asumirse docente, entre muchos elementos más que integran la acción educativa.

Es importante tener en cuenta que el conjunto de narraciones que se plasman en el diario (de lo observado) tienen su centro focal no sólo en los alumnos y su aprendizaje, también implica una acción de espejeo del docente sobre lo que observa de sí mismo: reacciones, actitudes, sentimientos, explicaciones subjetivas de su propia percepción, creencias, opiniones y percepción de la vida y el mundo sobre lo que ocurre a su alrededor.

“El hecho de llevar un diario de nuestra experiencia docente implica poner en práctica un método de desarrollo profesional permanente, y como tal, un proceso donde podemos resaltar momentos y fases relativamente diferentes” (Toscano José Martín, 1994; 37). Es por ello que el diario tiene como propósito recabar la información suficiente y significativa de lo que sucede durante la clase y sobre las actividades que llevan a cabo tanto la educadora como los niños, sus comportamientos, actitudes y todo aquello que permite obtener un panorama más amplio para después reflexionar sobre lo acontecido.

Además del registro en el diario, recopilé información a través de las filmaciones de las sesiones desarrolladas, recuperé los trabajos realizados por los niños, recopilé las anotaciones de la maestra titular y las sugerencias u observaciones de mi asesora. Con todos estos datos realmente considero que estaba en posibilidad de analizar y reflexionar sobre mi práctica docente utilizando las siguientes interrogantes: qué, para qué, por qué, por qué lo hice así, contrastar con la teoría, las alternativas o retos que tengo. Considerando tanto el contenido como el papel del maestro, los niños y el contexto.



En el desarrollo de mis experiencia de trabajo organicé la reflexión tomando como base diversos aspectos centrales de las competencias docentes: planeación, propósitos o contenidos, diseño y aplicación, intervención, organización del grupo, ambiente de trabajo, organización de espacio, tiempo, recursos, evaluación y participación de padres de familia.

Unido a esto, fui dando respuesta a las preguntas iniciales mencionadas en el tema de estudio y me planteé otras más que considere pertinentes para analizar y reflexionar sobre mi práctica docente. Con ello, además de reflexionar sobre el logro de los propósitos planteados, revisé también logros, avances y retos en mis competencias docentes.

Para la realización de la reflexión de mi práctica docente retomé las ideas tanto de Schon como de Smyth, y que considero importante ambas posturas, por un lado Schon me permitió reflexionar antes de la práctica, es decir, desde el momento en que realicé mi planeación y analicé las actividades que trabajé en el aula de clases considerando el material, tiempo y espacio, así como también las necesidades de los niños, y durante porque me permitió ver en clase si me estaban funcionando o no las actividades que planeé, así como también atender imprevistos y considerar algunos otros aspectos para mejorar la próxima jornada.

Por otro lado Smyth, utiliza cuatro aspectos relevantes: describir, explicar, confrontar y reconstruir que también retomé para mi reflexión, aquí utilicé como recurso el diario, ya que en él van escritas esas cuatro ideas, lo cual me permitió hacer una reflexión después de la práctica describiendo el desarrollo de mi actividad, la actitud de los niños, reflexionando sobre si les gustó o no, también me permitieron buscar propuestas de mejora para tener una perspectiva de qué hacer y qué no en las próximas jornadas de trabajo y



confrontando mis ideas con las de un autor para tener una visión más amplia sobre aquello que trabajé y lo que quería lograr.

Por otro lado para poder llevar a cabo el desarrollo de dichas actividades didácticas con los niños primeramente tuve que realizar una planificación didáctica, ya que ésta es primordial para poder llevar a cabo una intervención docente de manera efectiva.

Para el docente, la planificación didáctica representa una oportunidad para la revisión, análisis y reflexión que contribuye para orientar y direccionar su intervención. Del mismo modo, es la herramienta fundamental para impulsar un trabajo intencionado, organizado y sistemático que contribuya al logro de los aprendizajes esperados en los niños; en esta fase del proceso educativo se toman decisiones sobre la orientación de la intervención docente, la selección y organización de los contenidos de aprendizaje, la definición de metodologías de trabajo, la organización de los alumnos, la definición del espacio físico y selección de recursos didáctico, las estrategias de evaluación y difusión de resultados , principalmente. (SEP, 2012; 161).

Por lo tanto hablar de la planificación didáctica es hablar de un docente o un grupo de docentes que se ponen a ordenar su pensamiento para decir qué enseñar, cuándo enseñar, cómo se desarrollaran las tareas, tomando en cuenta los recursos institucionales y situaciones disponibles. Es hablar de un docente que toma decisiones sobre la marcha de procesos de la enseñanza y aprendizaje de sus alumnos, organizando y bocetando las posibles soluciones a los problemas individuales y del grupo.

Para llevar a cabo una planificación que atienda los enfoques expuestos anteriormente es importante: reconocer que los niños poseen conocimientos,



ideas, opiniones y que continúan aprendiendo a lo largo de su vida; disponer de un tiempo para seleccionar y diseñar estrategias didácticas que propicien la movilización de saberes y de evaluación de los aprendizajes, de acuerdo con los aprendizajes esperados.

Asimismo planificar significa, “pensar sobre lo que puede hacer, y por ello viene determinado por las percepciones que los profesores tienen sobre lo que deben hacer, y sobre sus propios alumnos, y el contexto en el que se trabaja”. (Salinas Fernández, 1999; 43). Como docente tengo que formularme expectativas sobre lo que espero de mis alumnos, sus posibles dificultades y estrategias didácticas en base en el conocimiento de cómo aprenden.

Sin embargo, es preciso recalcar que planificar no es una tarea nada fácil, pues debe existir una coherencia entre la competencia, propósito y aprendizajes esperados. Es importante que antes de realizar la planificación didáctica se tenga conocimiento de las características, intereses, y necesidades de nuestros alumnos sin dejar a un lado el contexto escolar, recursos didácticos, espacios y modalidades de trabajo con las cuáles se pretende trabajar, esto, con la finalidad de llevar a cabo una intervención docente de manera exitosa y favorable para el logro de lo planeado.

Desde mi punto de vista planificar tiene la misma utilidad que en cualquier otra etapa educativa, ya que permite tomar conciencia de la intencionalidad que preside la intervención, prever las condiciones más adecuadas para alcanzar los objetivos propuestos y disponer de criterios para regular todo el proceso.



Si admitimos que las finalidades de la educación es favorecer el desarrollo del alumnado en todas sus capacidades se alcanzan mediante el trabajo que se realiza en todos los contenidos que integran el currículum, es innegable que el análisis y la toma de decisiones sobre planificación constituyen un elemento indispensable para asegurar la coherencia entre lo que se pretende y lo que sucede en el aula. (Del Carmen, L. 1993; 53).

Por lo que una planificación útil para la práctica real en el salón de clases implica disponer de la pertinencia y lo significativo de la actividad que se va a plantear con relación a los intereses y contexto de los alumnos, conocer las expectativas en cuanto a sus actuaciones, las posibles dificultades y la forma de superarlas, los alcances de la actividad en el proceso de aprendizaje, así como la reflexión constante en nuestra propia práctica docente que requerirá replantearse continuamente conforme lo demande los aprendizaje de nuestros alumnos. Para el proceso de una intervención docente primeramente necesitamos diseñar y realizar una planificación didáctica en la que se tengan presente los enfoques expuestos antes mencionados.

“El contar con este instrumento anticipador da cuenta que el docente ha adquirido darle sistematización y organización a su tarea. Es una acción necesaria e imprescindible, cualquiera que sea el nivel en el que nos desempeñemos y, sobre todo, en el nivel inicial, en donde gran parte de la tarea se desenvuelve en el marco de espontaneísmos que, aunque bien intencionados, ha llevado a la desvalorización y pérdida de la intencionalidad pedagógica” (Aquino, Mirtha G, 1999; 42).

Por otro lado tengo que decir que durante mi estancia en la escuela Normal de Tejupilco se me brindaron varias herramientas y oportunidades para poder llevar a cabo el desarrollo de mis prácticas pedagógicas y una de ellas fue las experiencias en cuanto a la forma de planear, poco a poco fui



conociendo esa manera de planificar actividades de manera sencilla hasta lo más complejo, en un principio de mi formación únicamente comencé aplicando en mis primeras prácticas docentes actividades de ayudantía apoyando a la educadora a recibir a los niños, repartir material, acompañarlos al baño, entre otras, después de esto fue la planeación de la narración de un cuento o el desarrollo de una secuencia de activación física, conforme cursaba los semestres de mi carrera la planeación que debía diseñar para llevar a cabo en mis practicas pedagógica tenía que ser más completa, tenía que trabajar y establecer una transversalidad entre todos los campos formativos que se trabajan en el nivel de preescolar teniendo presente una competencia, un propósito, aprendizajes esperados, así como una evaluación, para ello sólo se me indicaba la competencia y los campos formativos a trabajar, adecuados a la modalidad de trabajo que se me indicaba: talleres, secuencias o situaciones, proyectos. Claro está que la flexibilidad en la planificación posibilita que el docente cuente con la libertad de optar por cualquier propuesta de organización didáctica, incluso considerando las referidas anteriormente; lo fundamental es centrarse en los alumnos y en sus aprendizaje.

El docente está comprometido con una enseñanza centrada en los niños y el logro de aprendizajes a través de experiencias, en las que puedan aplicar sus capacidades múltiples e interactuar con sus pares. En estos procesos los niños preescolares desarrollaran su sentido de autoeficacia, por lo que proporcionales experiencias que le ayuden a ser independientes, alienta el desarrollo de su aprendizaje. (SEP, 2012; 148).

Al cursar el séptimo y octavo semestre de mi carrera me enfrenté y viví una infinidad de experiencias inolvidables, éstas, en todos los sentidos, una de ellas fue la manera de planear, siendo ésta muy diferente a semestres anteriores, pero la verdad no tuve ningún problema con ello, en primera por



las herramientas que ya tenía en cuanto a la estructuración de una planificación didáctica y en segundo porque fue un trabajo compartido, ya que el diseño y la realización de ésta, la hacía junto con la titular quien me proponía actividades, temas, problemáticas a desarrollar y en base a ello analizábamos y planificábamos las más convenientes para los niños, teniendo siempre presente sus intereses y necesidades. Realmente trabajar de esta manera me permitió apropiarme de estilos de aprendizajes que en un futuro durante mi labor docente me serán sumamente favorables. Además no puedo dejar de mencionar que trabajar de esta manera con mi titular permitió que ambas lográramos un trabajo en equipo dando lugar a una buena relación en la que se generó confianza, comunicación y sobre todo respeto, tanto en cuestiones de trabajo como personales.

En cuanto a ésta aprendí que al momento de diseñarla debemos tener en mente: las competencias, propósitos, aprendizajes esperados, evaluación, aspectos, el tipo de formato que se empleará, aspectos a considerar, actividades a desarrollar, estructura, actividades acordes a la edad de los niños y sobre todo a sus intereses y necesidades. Esta manera de concebir la planificación didáctica nos conduce a formular dos aspectos de la práctica docente: el diseño de actividades de aprendizaje y el análisis de dichas actividades, su aplicación y evaluación.

Por otro lado, creo importante mencionar que al igual que la planificación la planeación también juega un papel importantísimo.



Planeación, la cual consiste en la formulación del estado futuro deseado para una organización y con base en éste plantear cursos alternativos de acción, evaluarlos y así definir los mecanismos adecuados a seguir para alcanzar los objetivos propuestos, además de la determinación de la asignación de los recursos humanos y físicos necesarios para una eficiente utilización. La planeación implica crear el futuro desde el presente con una visión prospectiva, es decir como una prolongación de éste y comprende por lo tanto el establecimiento anticipado de objetivos, políticas, estrategias, reglas, procedimientos, programas, presupuestos, pronósticos, etc. (<http://fccea.unicauca.edu.co/old/tgarf/tgarfse60.html>).

La planeación se encarga de especificar los fines, objetivos y metas de la educación. Gracias a este tipo de planeación, es posible definir qué hacer y con qué recursos y estrategias contar. La planeación implica la interacción de diversas dimensiones. Por ejemplo, desde el aspecto social, hay que tener en cuenta que la escuela forma parte de una sociedad y, como tal, los cambios que experimente la trascenderán.

Asimismo es importante señalar que la planeación es una de las herramientas fundamentales en la organización del trabajo docente, pues permite establecer los objetivos que se desea alcanzar a la hora de aplicar las actividades que se han diseñado para los alumnos. El resultado de una buena planeación es un desarrollo integral y una eficaz difusión de los aprendizajes funcionales para que cada niño pueda enfrentarse a su vida futura. Para realizar una correcta organización del trabajo es necesario previamente dedicar un tiempo para la comprensión de los alumnos, cuáles son sus cualidades, de qué forma se acercan a la educación, qué actividades podrían favorecer un desempeño eficaz del aprendizaje, entre otras.



La flexibilidad de la planificación, así como de la planeación me permitió contar con la libertad de optar por cualquier propuesta de organización didáctica y al mismo tiempo llevar a cabo el análisis, reflexión y el desarrollo de mis actividades didácticas; ya que lo fundamental era centrarme en los alumnos y sus aprendizajes. Por tal motivo, elegí como modalidad de trabajo las secuencias didácticas, puesto que éstas son el medio por el cual se organiza el trabajo docente y de acuerdo al Programa de Educación 2011.

“Secuencias didácticas son actividades de aprendizaje organizadas que responden a la intención de abordar el estudio de un asunto determinado, con un nivel de complejidad progresivo en tres fases: inicio, desarrollo y cierre. Presentan una situación problematizadora de manera ordenada, estructurada y articulada”. (SEP, 2012; 101).

Las secuencias didácticas que planeé para trabajar con mis niños durante el séptimo y octavo semestre fueron del campo de Exploración y Conocimiento del Mundo, enfocada en el aspecto de Mundo Natural y en la cual tomé en cuenta seis aprendizajes esperados que junto con la competencia iban enfocados a practicar, promover medidas de protección y cuidado de plantas, arboles así como a practicar y promover medidas de protección y cuidado de nuestro medio natural (no tirar basura, cuidar el agua); esta situación comprendía ocho actividades didácticas las cuales primeramente tuve que investigarlas, analizarlas, planificarlas y posteriormente plasmarlas en mi planeación, de estas ocho actividades aplicadas, seis fueron enfocadas a practicar y promover medidas de protección y cuidado de las plantas, una al cuidado del agua y otra al cuidado del medio ambiente (mantener limpia nuestra escuela, evitando no tirar basura).



La elección de estas actividades realmente fue porque considero que siempre se deja a un lado lo que para los niños puede ser muy significativo, “el medio natural”, siempre resulta ser una experiencia inolvidable para los pequeños, el convivir con plantas, animales y su medio que lo rodea de manera directa y con elementos vivos (como plantas) fue realmente algo impresionante porque su curiosidad, exploración, curiosidad, observación, formulación de hipótesis, planteamiento de preguntas y experimentación los llevó al desarrollo de aprendizajes sumamente significativos.

Por tal motivo, al momento de planificar y planear mis actividades tomé en cuenta lo que dice Kaufmann: “Al planificar las actividades, el docente tiene en cuenta cuáles son los conocimientos y las ideas que los alumnos han ido construyendo, y a lo largo de todo el trabajo pondrá especial atención para detectarlos y ver cómo se van formando” (Kaufmann Verónica, 2000; 46).

Después de una revisión precisa, un análisis y una reflexión de mi planeación, los aspectos de ésta y de mis actividades quedaron de la siguiente manera:

“MUNDO NATURAL: ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA PROPICIAR EN LOS NIÑOS DE PRIMER GRADO DE EDUCACIÓN PREESCOLAR EL CUIDADO DEL MEDIO NATURAL”

- **ASPECTO:** Mundo Natural.
- **CAMPO FORMATIVO:** Exploración y conocimiento del mundo.
- **PROPÓSITO:** Se interese por fenómenos naturales y las características de los seres vivos; participen en situaciones de experimentación que los lleven a describir, preguntar, predecir, comparar, registrar, elaborar explicaciones e intercambiar opiniones sobre procesos de transformación del mundo natural y social inmediato, y adquieran actitudes favorables hacia el cuidado del medio.
- **COMPETENCIA:** Participa en acciones de cuidado de la naturaleza, valora y muestra sensibilidad sobre la necesidad de preservarla.



APRENDIZAJE ESPERADO:

- ♣ Identifica las condiciones de agua, la luz, nutrimentos e higiene requeridas y para la vida de plantas y animales de su entorno.
- ♣ Conversa sobre algunos problemas ambientales de la comunidad y sus repercusiones en la salud.
- ♣ Comprende que forma parte de un entorno que necesita y debe cuidar.
- ♣ Identifica y explica algunos efectos favorables y desfavorables de la acción humana sobre el entorno natural.
- ♣ Practica y promueve medidas de protección y cuidado a los animales domésticos, las plantas y otros recursos naturales de su entorno.

EVALUACIÓN

- ♣ Tienen la sensibilidad para el cuidado de una planta y cuidado del medio natural.
- ♣ Identificar las partes básicas de una planta y características.
- ♣ Comprende que las plantas tienen necesidad para sobrevivir.
- ♣ Identifica y pone en práctica algunas acciones positivas para conservar limpio su medio ambiente.
- ♣ Dificultades (cognitivas, sociales, afectivas) encontradas y capacidad para resolverlas.
- ♣ Capacidad para participar e implicarse en distintos tipos de tareas.
- ♣ Observaciones.
- ♣ Formulación de Hipótesis.
- ♣ Formulación de preguntas.

Actividades desarrolladas	Materiales utilizados
1. “¿Las plantas toman agua?”	<ul style="list-style-type: none"> • Video sobre plantas y su cuidado, 2 vasos de plástico, pintura vegetal, cortador, flores blancas, hojas de registro.
2. “Descubramos como germinan las semillas hasta hacerse planta”	<ul style="list-style-type: none"> • Imágenes sobre las partes de la planta, frascos transparentes, semillas (frijol), algodón, agua.
3. “Clasificación de semillas”	<ul style="list-style-type: none"> • Cartulinas, diversas semillas.
4. ¿Cómo son las plantas y cómo podemos cuidarlas?	<ul style="list-style-type: none"> • Plantas (en macetas), papel (para el listado) video sobre las plantas y su cuidado.



5. "Nuestros árboles"	<ul style="list-style-type: none"> • Video, manopla (forma de árbol), hojas prediseñadas, trozos de hojas (papel crepe) color verde, cuento.
6. "Nuestro rincón. Conviviendo con plantas"	<ul style="list-style-type: none"> • Plantas, etiquetas, letrero (rincón de plantas).
7. "¿Qué pasa si no cuida el agua?"	<ul style="list-style-type: none"> • Video, imágenes, cartulinas, pinturas, hojas de colores, resitol
8. "Mi escuela limpia, no tiro basura"	<ul style="list-style-type: none"> • Video, recortes, cartulinas, bolsas para recoger basura, hojas de colores.

Considero que el orden de las actividades que planeé tenía una secuencia lógica con respecto a la competencia y aprendizajes esperados que pretendía lograr, asimismo traté de que las actividades fueran del interés y motivación de los alumnos y que al mismo tiempo les permitieran poner en práctica la observación, la exploración y reflexión, ya que los niños obtiene conocimientos mediante la curiosidad espontanea y sin límites, desarrollan la capacidad de asombro que los caracteriza y los conduce a preguntar constantemente cómo, por qué ocurren los fenómenos naturales y otros acontecimientos que llaman su atención, así como a observar y a explorar todo lo que está a su alrededor, usando los medios que tienen a su alcance.

Analizando mis actividades planeadas pude darme cuenta que al desarrollarlas propiciaría en los niños la observación constante ante situaciones que demandarían su atención, concentración e identificación de elementos o fenómenos naturales, la exploración al tener un interés con los elementos y seres vivos de la naturaleza y oportunidades para hablar sobre aspectos relacionados con la vida, en la familia y la comunidad.

El Programa de Estudios 2011 (SEP 2012), nos dice que el contacto con los elementos, seres vivos y eventos de la naturaleza, así como las oportunidades para hablar sobre aspectos relacionados con la vida en la familia y la comunidad, son recursos que favorecen la reflexión, la narración



comprensible de experiencias, el desarrollo de actitudes de cuidado y protección del medio natural, para empezar a comprender que hay diversidad de costumbres y formas de vida que caracterizan a los grupos sociales, ello propicia en los alumnos un mejor conocimiento de sí mismos y la construcción paulatina de interpretaciones más ajustadas a la realidad, como base de un aprendizaje continuo. El conocimiento y la comprensión que las niñas y los niños logran sobre el mundo natural los sensibilizan y fomenta una actitud reflexiva sobre la importancia de aprovechamiento adecuado de los recursos naturales y orienta su participación en la preservación del ambiente.

Revisar mi planeación de manera reflexiva me sirvió para verificar si mi planificación y su puesta en práctica cumplían con las orientaciones y aspectos apropiados. Además siempre tuve presente el propósito que quería lograr: crear conciencia en los niños de la importancia que tiene el cuidado del medio natural, esto con la finalidad de que los niños fueran familiarizándose con ello y poniendo en práctica algunas acciones positivas, siendo yo el modelo o guía de ello, pues no hay mejor aprendizaje que con el “ejemplo”; pues si como docente realizaba acciones negativas obviamente obtendría malos resultados e inculcaría malos hábitos y acciones en mis alumnos .

La interacción del niño, del hombre con los elementos de la realidad que le rodea, es un procesos esencial en la formación y estructuración de su personalidad y su socialización, además de ser la base para el correcto desarrollo de su inteligencia y la base para la correcta adquisición de los conocimientos indispensables para su total y responsable actuación en la vida. (Montserrat Morales Palejero, 2001; 37).



La secuencia de actividades, la estructuré con una parte sugerida en la guía de la educadora, comenzado con un inicio destinado a indagar los conocimientos o saberes de los niños, sus experiencias, expectativas a través de que los verbalicen, se escuchen unos a otros y compartan; un desarrollo enfocado a realizar una descripción de las situaciones de aprendizaje, donde se registre la distribución de tiempos, formas de organización del grupo, espacios físicos, intervenciones del docente, incluí algunos cuestionamientos y consignas, sus propias expectativas de cómo esperaba que los niños enfrentaran los retos que planteé para ellos; un cierre en donde es importante tomar en cuenta al final de la actividad con el motivo de llevar a cabo un análisis y una reflexión verdadera del desarrollo de las actividades y finalmente una evaluación de dichas actividades con la finalidad de que se reconozcan dificultades que se enfrentaron, habilidades desarrolladas y puestas en práctica, así como los logros esperados.

“Las actividades son la fuente principal del desarrollo y aprendizajes, teniendo un carácter realmente constructivo en la medida que es a través de la acción y la experimentación con el niño, por un lado, expresa sus intereses y motivaciones, y por otro descubre propiedades de los objetos, relaciones, etc”. (Ministerio de Educación y Cultura de España, 2000; 89).

El plano de las actividades, es tal vez, donde más claramente se puede percibir las diferencias entre los distintos enfoques. Muchas veces, cuando intercambiamos opiniones y experiencias entre compañeros parece que todos “estamos hablamos de lo mismo”. Sin embargo, al describir las actividades que realizamos con los alumnos, queda en evidencia que no siempre concebimos el aprendizaje y la enseñanza de la misma manera. Pues la propuesta de mis actividades constituyeron un aspecto sustantivo del trabajo didáctico y me enfrenté al desafío de analizar y planear, tomando en



cuenta aspectos de las siguientes interrogantes: ¿Qué características necesitarían tener las actividades para que promovieran en los alumnos el desarrollo de competencias y habilidades?, ¿Qué características asumirían las actividades de modo que alienten la construcción de una mirada más compleja sobre el ambiente?. Por tal motivo, consideré imprescindible diseñar las actividades de modo de garantizar que fueran coherentes con el propósito planeado.

Realmente al planificar y planear mis actividades fui muy consciente de utilizar los materiales necesarios y sobre todo adecuados, tome en cuenta eran niños de tres años, al hacer esto realmente me vi en un dilema, ya que durante los semestres pasados nunca me había tocado trabajar con niños tan pequeños; verdaderamente trabajar con este grupo fue un gran reto y una experiencia totalmente increíble e inolvidable. Con las siguientes actividades considero que ofrecí a los niños la posibilidad de la obtención de información necesaria para responder a las preguntas y situaciones problemáticas que impulsaran al aprendizaje significativo y sobre todo a cumplir el propósito y competencia planeada sin dejar a un lado los aprendizajes esperados.

Con la planeación ya realizada y considerando los propósitos y contenidos ya establecidos, llevé a la práctica el desarrollo de mis actividades, la primera de ellas fue “**¿Las plantas toman agua?**”: en esta actividad comienzo primeramente proyectando un video sobre las plantas y su cuidado, enseguida comencé a dialogar con los niños sobre lo que se observó y a rescatar los conocimientos previos de ellos: ¿Las plantas toman agua?, ¿Cómo podemos observar si lo hacen?, ¿Nosotros necesitamos agua para vivir?, ¿Cuál es la diferencia al tomar agua entre las plantas y los seres humanos?... la importancia de cuidar las plantas; ¿Por qué, Para qué, Cómo?, después de esto organicé al grupo y les comenté sobre la importancia de la vegetación en nuestro planeta y en nuestra comunidad, una



vez concluida la conversación, invité a los niños a observar y descubrir mediante un experimento cómo es que toman agua las plantas, ante esto, pude observar que algunos niños estaban muy interesados y motivados en realizar la actividad y observar los resultados, posteriormente juntos realizamos el experimento que comprendía del siguiente procedimiento: 1) acomodar los vasos, agregar unas gotas de pintura vegetal o colorante a uno de ellos, 2) apoyar a los niños a cortar el tallo grueso de la flor blanca, 3) colocar el tallo que se cortó, en el vaso que contenía el colorante.

Finalmente se dialogó sobre qué creían que pasaría, y se conversó sobre comparar hipótesis iniciales con lo que se obtuvieron al final de la investigación y de realizar un registro diario para observar los cambios de su flor. Esta actividad realmente les motivó mucho a los niños, el único problema que considero que se presentó fue que éstos querían ver el resultado en ese momento y me preguntaban por qué su flor no se pintaba de color en ese momento, esto me hizo pensar que esta actividad quizá fue un poco compleja para los niños, ante esto opté por explicarles que todas las plantas se les debe de dar cuidados especiales y también toman agua pero que lo hacen de una manera diferente a nosotros (mostré una lámina de las partes de la planta y expliqué su proceso) y para observar que nuestra flor tomó agua, debían pasar varios días (esto lo comprobarían al momento de que los pétalos de la flor quedaran pintados del color que se pintó el agua).

Esta actividad realmente me costó un poco de trabajo lograr que los niños entendieran este proceso por el cual pasaría su flor pero finalmente después de la explicación, logré que comprendieran que pasarían varios días para que su flor tomara agua de color como ellos lo esperaban.

Durante esta actividad pude darme cuenta de que trabajar con ciencia (experimentos) no es del todo sencillo, pues además de planificar nuestras actividades debemos saber con precisión acerca del fenómeno o tema con el



que se va a trabajar con los niños. En este caso las aportaciones de los alumnos a veces iban en sentido a lo que se había previsto pero en otras ocasiones parecían contradecir los objetivos que me planteé, pues en algunos realmente no fue tan sencillo hacer que cambiaran sus ideas aún cuando veían nuevas evidencias en la actividad. Era necesario apoyarlos a poner atención en diferentes aspectos de la misma, a que observaran las características de los materiales que usábamos en el procedimiento del experimento.

Por otro lado, también pude percátame que durante el desarrollo del experimento muchos niños me hacían preguntas y expresaban sus dudas, hipótesis y explicaciones sobre lo que pasaría con su flor de una manera lógica para la edad que tenían, pero al mismo tiempo pude comprender que no solamente yo tenía que ofrecer todas las explicaciones, sino que tenía que propiciar en ellos la curiosidad por ir más allá y llegaran a lo que querían saber, pero por ellos mismos, así pues, muchas de las confrontaciones, comentarios, hipótesis entre ellos mismos los llevaron a contestarse las preguntas que me realizaban o a entender de manera más clara el proceso del experimento.

Finalmente puedo decir que durante el desarrollo de esta actividad no pretendía al cien por ciento que los niños se quedaran con muchas certezas o amplias explicaciones científicas sino que tuvieran la oportunidad de entender el experimento a partir de su propia manera de pensar pero sin dejar a un lado mi propósito planeado. Desde mi punto de vista creo que experiencias como estas son las que les permiten y ayudan a que desde una temprana edad, irse aproximando a explicaciones cada vez más complejas.

Posteriormente una actividad más fue: **“Descubramos como germinan las semillas hasta hacerse planta”**; primeramente comencé narrando el cuento llamado “una planta en el estomago” el cual tenía relación



con lo que se trabajaría, posteriormente se dialogó sobre el cuidado de las plantas, condiciones favorables que necesitan para mantenerse vivas, después mostré una lámina sobre las partes de una planta (raíz, tallo, flores y frutos) y cometamos sobre ello, para hacerlo más significativo y real, les pedí salir al patio, observar algunas plantas y en ellas señalar las partes que ya habíamos visto en la lámina, después de ello regresamos al salón y se dialogó con los niños sobre ¿Cómo nace una planta?, ¿Qué cuidados necesita para crecer?, ¿Les gustaría tener una planta en el salón?, ¿Qué necesitaríamos para poder tenerla?, posteriormente pedí su atención para explicar que realizaremos un experimento sobre la germinación de algunas semillas (frijol y girasol) con el siguiente procedimiento: 1) envolver la semilla en el algodón, 2) meter las semillas y el algodón en el frasco, 3) verter un poco de agua hasta que el algodón se humedezca, 4) colocar el frasco en un lugar donde reciba el calor, en forma indirecta. Finalmente se dialogó sobre el proceso que se realizó y sobre qué creen qué pasará con sus semillas. Di indicaciones de regar diariamente nuestra semilla (cuando se observe que el algodón se encuentra seco) durante 3 o 4 días y cuidar mucho nuestra planta para observar cómo crece y comprobar los cuidados que necesita tener para dicho crecimiento.

La verdad, esta actividad resultó muy interesante para los niños, sobre todo por la narración del cuento, el cual los motivo mucho y al mismo tiempo fue una manera diferente de introducirlos al tema y generar en ellos cierta curiosidad sobre lo que posteriormente haríamos. Realmente el cuento resultó ser una herramienta muy útil para introducir a los niños al tema, ya que durante la narración todos los niños permanecieron muy atentos pues al utilizar varios movimientos, tonos de voz, gestos, señas. Provoqué que permanecieran interesados asimismo, poco a poco comenzaron a surgir los cuestionamientos tanto míos como de ellos y esto dio pauta para llegar al punto de la actividad que era el experimento de “la germinación”. Al trabajar



con la actividad de la germinación traté de que la explicación fuera de manera clara y entendible. La verdad esta actividad resultó muy interesante para los niños, pues les motivaba que las semillas que habían colocado dentro de los vasos se convertirían en una planta, la inquietud de los niños sobre este experimento fue un poco similar al primero, pues algunos niños querían observar resultados en ese momento, incluso algunos niños me decían que su semilla ya tenía hojas y que ellos observaban que su semilla ya se había convertido en planta.

En base a la experiencia de la primera actividad y porque la actitud de los niños fue similar, para aclarar estas dudas e inquietudes opté por proyectarles un video en el que el proceso de lo que se había realizado (experimento) fuera más claro y detallado. Una vez que se concluyó con la proyección, ellos comentaban que realmente tenían que pasar muchos días para que su planta creciera y que era cierto que debían brindarle muchos cuidados y darle agua todos los días, porque de lo contrario no crecería. Con el desarrollo de esta actividad creo que logré despertar el interés, la curiosidad, la observación, formulación de hipótesis sobre lo que pasaría, la explicación y la participación de sus argumentos y comentarios sobre lo que observaban, lo que pensaban, etc. La verdad me sentí muy satisfecha con el resultado de esta actividad y sobre todo al observar que los niños lograron apropiarse de información nueva, la cual resultó muy significativa para ellos, creo que una vez más pusieron en juego habilidades, destrezas y capacidades cognitivas al momento de observar, explicar, suponer argumentar lo que creían o pensaban.

Al finalizar esta actividad y realizar una retroalimentación sobre todo lo que se trabajó, pude darme cuenta que lograron comprender y apropiarse de aprendizajes nuevos que resultaron muy significativos para ellos, como el que todas las plantas crecen de una semilla, que necesitan agua y cuidados para poder crecer y vivir, asimismo fue muy sorprendente para ellos conocer



que las plantas al igual que nosotros toman agua, pero que lo hacen de una manera muy diferente, que ellas lo hacen por medio de las raíces, algunos niños daban explicaciones muy interesante y curiosas sobre esto, algo que me resultó muy interesante fue que en sus explicación resaltaban aspectos y aprendizajes que se habían trabajado durante la actividad del día anterior, por ejemplo: enseñaban la lámina que les había mostrado sobre las partes de la planta e identificaban la raíz y hacían mención de que era por ahí donde tomaban agua las plantas y que por ellas era que las planta crecían y vivían, el que los niños hicieran esta relación con aspectos que ya se habían trabajado resultó muy significativo para mí, porque me dejo ver que comenzaba a introducirlos y llevarlos poco a poco a la competencia y que estaba haciendo las cosas de manera correcta motivándolos cada vez más a conocer cosas nuevas.

Para dar continuidad a mi situación didáctica apliqué la actividad sobre **“Clasificación de semillas”**, comencé mostrando varias imágenes sobre diferentes semillas, después dialogamos sobre ello: ¿Hay muchos tipos?, ¿Los alimentos tienen semillas? (relacioné el mundo natural con el consumo humano), ¿Cómo son?, ¿De qué tamaño y color son?, ¿Qué podemos hacer con ellas?... después de esto, proporcioné varios tipos de semillas a los niños y les pedí que observaran detalladamente las características de las semillas, después de ello les propuse clasificar todas las semillas que teníamos, pegándolas en un trozo de cartulina. La actividad la concluí dialogando sobre la importancia que tienen las semillas y con la realización de un collage (haciendo énfasis para que puedan ser útiles). Durante esta actividad la verdad algunos niños no se involucraron con facilidad, pero si me percaté de que la mayoría de ellos comprendió la importancia de las semillas y qué resultado pueden dar y qué se puede obtener de ellas (plantas), sobre los cuidados que necesitan tener para que pueda crecer, los niños que no se involucraron no terminaron satisfactoriamente la actividad. Una vez que



analicé y reflexioné sobre la actividad realmente encontré que no tenía demasiada relación con mi competencia planeada, pero rescaté varios aspectos de ella, la verdad no llevé a los niños a lograr totalmente lo que quería pero me pude dar cuenta que aprendieron aspectos importantes sobre las plantas, de dónde vienen y cómo es su proceso de crecimiento, para qué nos sirven, los cuidados que necesitan tener, características de las semillas, los frutos que dan algunas semillas, etc. Esta actividad me llevó a reflexionar que la planeación de ésta, aunque no adentró a los niños totalmente a la competencia, los llevó a apropiarse de información nueva sobre características que les darían paso a la comprensión de las actividades posteriores.

Al reflexionar en torno a la situación y preguntarme que tanto contribuyó la actividad al desarrollo de la competencia que elegí, en qué radicó la relevancia del trabajo de intervención, identifiqué que en esta experiencia los niños también pusieron en juego aspectos de otros campos formativos, ya que pusieron en práctica habilidades comunicativas, matemáticas y sociales; conocieron el origen de algunos frutos, alimentos; identificaron color, textura, construyeron una clasificación propia a partir de lo que se indicó. Realmente esta experiencia resultó agradable para los niños, considero que cuando el desarrollo de las actividades permiten a los pequeños hacer predicciones, sugerir ideas y explicaciones, identificar detalles a través de la observación, comunicar sus ideas, inquietudes e intereses favorecen en ellos el desarrollo de capacidades y actitudes que caracterizan el pensamiento reflexivo. Al finalizar la actividad, observar los trabajos y analizar el desarrollo de la actividad, concluí que cuando sucede algo inesperado o se presentan actitudes negativas de los mismos niños, cuando los observé, los escuché e hice el esfuerzo por reconocer qué y cómo estaban aprendiendo, me percaté de que identificar sus capacidades no es una tarea sencilla y este proceso se



convirtió en un punto que me llevó a reflexionar, a aprender y tratar de perfeccionar cada vez más mi trabajo docente.

Consecutivamente apliqué la actividad **“Nuestros árboles”**, inicié proyectando un video sobre “no me cortes soy un árbol”, enseguida los motivé, diciendo que el día de hoy nos vino a visitar un amiguito llamado “Luisito el árbol”, nos vino a contar algo pero necesitábamos prestarle mucha atención para escuchar que es lo tenía que decirnos. Esto lo hice a través de una manopla en forma de árbol, comencé a cuestionarlos: ¿Saben qué es?, ¿Lo han visto en algún lugar, en dónde?, al terminar los comentarios, les platiqué que Luisito el árbol (manopla) tenía un gran problema y que se encontraba muy triste por muchas cosas que le habían pasado. Después de ello comencé a narrar un cuento que era referente a Luisito el árbol, al finalizar éste, cuestioné a los niños sobre: ¿Dónde hay árboles?, ¿Qué podíamos hacer para que Luisito no estuviera triste?, ¿Podríamos limpiar los árboles?, ¿Tenemos árboles en el jardín?, como producto de esta actividad proporcioné una hoja prediseñada con 2 árboles, uno con hojas y otro sin ellas, y les pregunte: ¿Cuál de los dos arbolitos necesita ayuda?, ¿Cuál de los dos está feliz y cuál estaba triste, y por qué creían que se encontraba así?, enseguida pedí que le colocaran hojas (de papel crepe) al que creyeran que las necesitaba, para finalizar se dialogó sobre la importancia del cuidado de los árboles (sobre la tala) y plantas.

Durante el desarrollo de esta actividad todos los niños se involucraron y realizaron su trabajo, tuvieron muy buena disposición. Creo que la narración del cuento fue fascinante y resultó ser muy interesante, pues al utilizar varios tonos de voz, gestos, movimientos y señas los motivó aún más para que permanecieran atentos durante la narración. Por otro lado considero que el video que les proyecté también los adentro y los llevó a reflexionar sobre la importancia de cuidar los árboles, fue una buena estrategia para que comprendieran de lleno la actividad.



Para la narración del cuento, primeramente tuve que investigar en internet, leerlo y aprendérmelo bien para que posteriormente pudiera narrarlo sin ningún problema, al momento de hacerlo, utilicé un vocabulario adecuado con la finalidad de que los niños pudieran comprenderlo perfectamente, situación que les ocasionó mucha inquietud, curiosidad y motivación, porque enfatizaba que fueron unos niños quienes lo ayudaron, pude darme cuenta que esto fue el punto exacto que los llevó a reflexionar, que también ellos podían evitar malas acciones así como también cuidar las plantas y los árboles tanto en la escuela como en su casa y en cualquier otro lugar, el producto de esta actividad fue concluido correctamente por todos los niños, durante la proyección del video y la narración del cuento se generaron algunos diálogos, a mi parecer muy interesante que creo pertinente plasmar, en éstos utilizo los siguientes códigos:

M.F.: Maestra en Formación.

M.N.: Mayoría de Niños.

A.N.: Algunos Niños.

No. 1.: Número (el número corresponderá al nombre del niño de acuerdo al lugar que ocupe en la lista de asistencia).



M.F.: Quiero que guarden mucho silencio, porque ¿Qué creen?, les traje un cuento que les voy a contar, está muy bonito, pero primero quiero que vean un video que también les va parecer muy interesante.

M.N.: ¡Siii!

No. 2: ¿Maestra y de qué es el video que vas a enseñarnos?

No. 3: De plantas... ¿Verdad maestra?

M.F.: Que les parece si mejor lo observamos todos y vemos de qué es.
¿Sale?

M.N.: ¡Siii!

M.F.: ¿Quién me dice de qué es el video?

M.N.: De arbolitos...

No. 2: Maestra, en mi casa hay muchos arbolitos grandes y chiquitos.

No. 7: También en la mía, pero sólo hay así (enseña dos dedos)

M.F.: Miren observen, ¿Ya vieron que cortaron los arbolitos?

A.N.: ¡Siii!

No. 6: Oye maestra en el rancho de mi papá hay muchos árboles, pero él no los corta porque cubren el sol y, a mis caballos no les da calor.

Continúe con la proyección del video para seguir cuestionando a los niños. El hacer cortes durante la proyección del video ayuda para que los niños puedan retener los datos observados.

M.F.: ¿Ya vieron que cortaron todos los arbolitos? –Señalé el video- y los animalitos se quedaron sin casa, los pajaritos, ardillas, gusanitos, ¿Ya observaron cómo está de triste el tronco de árbol que quedó?, está muy triste... ¿Oigan... es correcto que cortemos los árboles? ¿Sí o no?

Todos: ¡Nooo!

M.F.: ¿Por qué no debemos hacerlo?

No. 1: Porque los arbolitos lloran maestra y además los animalitos se quedan si casita... también ya no podemos respirar.

M.F.: ¿Respirar?

No. 1: ¡Siii!... porque los arbolitos dan aire del que nosotros respiramos y si los cortas ya no hay mucho aire.



No. 11: También no es correcto cortarlos porque se mueren y ya no volverán a crecer nunca, maestra en la casa de mis abuelitos había un árbol muy grande y lo tuvieron que cortar.

M.F.: ¿Por qué lo cortaron?

No. 11: Porque estaba bloqueando las ventanas y la entrada de la casa, por eso lo cortaron, porque ya no podíamos pasar y casi nos pegaba.

M.F.: Bueno, en ocasiones es necesario hacer eso pero siempre y cuando sea necesario, mientras los arbolitos no nos causen daño no tenemos porque cortarlos o hacerles daño.

En seguida mostré una manopla en forma de árbol para comenzar a narrarles el cuento, pero antes de hacerlo empecé a cuestionar a los niños sobre los árboles. Al platicarles que Luisito el árbol tenía un gran problema y se encontraba muy triste por muchas cosas que le habían pasado, ayudó a que los niños se interesaran más por la actividad y se mantuvieran atentos. Narré el cuento referente a Luisito el árbol, durante la narración todos los niños permanecieron muy atentos. La finalidad de éste era para llevar a los niños a reflexionar y concientizar sobre la importancia de cuidar los árboles y todo nuestro medio ambiente.

M.F.: Les voy contar el cuento, pongan mucha atención ¿Sale?... ¿Ustedes conocen los árboles?

M.N.: ¡Siii!

M.F.: ¿Y cómo son los arbolitos?

No. 16: Así de grandes (señala con sus dos manos)

No. 10: Tienen muchas hojas maestra...

No. 23: También unos dan manzanas.

M.F.: Si, son muy grandes y tienen muchas hojas y también algunos arbolitos dan frutas ¿Verdad?

A.N.: ¡Siii!

No. 21: Maestra los árboles son feos

M.F.: ¿Feos, por qué?

No. 21: Porque no tienen hojas

No. 1: No es cierto los arbolitos son bonitos.



No. 25: Si es cierto están bien grandes como el del jardín y no nos da calor.

M.F.: Bueno... sabían qué hay una temporada en donde a algunos de los árboles se les caen las hojas porque las que tienen ya están viejitas, pero después les vuelven a crecer muchas.

No. 24: Muy grandotas, verdad...

No. 6: Tienen muchas hojas maestra y se ponen felices, verdad que si...

No. 7: A mi árbol le crecieron muchas hojas bonitas porque no tenía y ahora tiene hojas del color de la mesa... color verde.

Terminé de narrar el cuento y aclarando dudas y atendiendo los comentarios. Posteriormente les mostré una hoja prediseñada con dos arbolitos uno con hojas y otros in hojas y les pregunté a los niños, ¿Cuál de los dos necesitaba ayuda?. Empléé nuevamente la manopla para estimular la participación de los niños.

M.F.: (Mostré la hoja) a ver observen, aquí (señalé las imágenes) ¿Cuál de los dos arbolitos necesita hojas?

M.F.: ¿Es éste, al que tenemos que colocarle hojas verdad?

M. N.: ¡Nooo!

No. 20: El que está triste.

No. 2.: El que no tiene está llorando porque no tiene hojas y nomas tiene puros ramas, ¡Éste maestra! (Señalo con su dedo)

M.F.: Oigan... ¿Ustedes me ayudaría a colocarle unas hojitas?

M.N.: ¡Siii!

No. 1: Maestra verdad que unas personas groseras le quitaron todas sus hojitas al arbolito...

No. 11: También el viento se la pudo haber tirado.

No. 2: Yo digo que unos niños malos se las quitaron... Yo creo que ellos se las cortaron y lo dejaron pelón, al mío le voy a poner muchas.

M.F.: Recuerden a cuál le van a colocar hojas ¿Sale? (Mientras tanto repartía el material mesas y verificaba de que todos habían comprendido la actividad).

A.N.: Al que está triste...



M.F.: Su arbolito tiene que quedar muy bonito para que se ponga muy feliz.

No. 6: ¿El otro lo pinto?

No. 7: Si verdad...para que se vea bonito...

M.F.: Mmm... Si claro que pueden pintarlo para que se vea bonito.

No. 10: Yo lo voy a pintar de colores.

No. 23: Yo también.

No. 2.: La hojas son verdes, no de colores.

No. 1: También pueden ser de colores si yo quiero...

M.F.: Bueno las hojas son verdes, cafés pero si quieren pintarlos de colores también pueden, sólo recuerden que a un tienen que colocarles las hojitas que les di.

A.N.: Ese le ponemos las hojas verdad.

No. 2, 6, 7: Así maestra, está bonito verdad, se ve bien, ¿Cómo se ve maestra?

M.F.: Se ven muy bien y les quedaron muy bonitos.

Una vez que concluimos la actividad recogí los trabajos y realizamos una reflexión sobre lo que habíamos trabajado y visto, tanto en el video como en el cuento.

M.F.: ¿A ver quién me quiere decir que fue lo trabajamos el día de hoy?

No. 2: Yooo...de los arbolitos maestra, que no debemos cortarlos y tenemos que cuidarlos porque nos dan vida.

No. 11: También que no tenemos que cortarlo y quitarles su hojas porque se ponen tristes.

M.F.: ¿Dijimos que los árboles nos dan qué?

M.N.: ¡Oxígeno!

No. 12: Nos dan aire para respirar.

M.F.: Muy bien, ¿Pero ahora cuando ustedes vean a sus demás compañeritos que maltratan los arbolitos o las plantas qué les pueden decir?

No. 25: Que eso no es correcto que tienen que cuidarlos.



No. 24: Que no los arranquen porque les duele y se ponen tristes y que también nos dan vida.

No. 2: ¡Oye maestra!... también tenemos que regarlos como las plantas y como tú nos dijiste, pero yo creo que los árboles necesitan tomar mucha agua por sus raíces porque son muy grandes y con poquita agua no crecen porque ellos toman un montón de agua.

M.F.: Muy bien ¿Saben qué?, me doy cuenta que todos ustedes son muy inteligentes porque aprendieron todo lo que les enseñe el día de hoy y lo que les he enseñando sobre las plantas.

No. 6: ¡Siii... maestra! Tu nos enseñas cosas chidas verdad...

M.F.: Yo me pongo muy contenta cuando a ustedes les gusta lo que les enseño y que también trabajen muy bonito y hagan todos sus trabajos. Entonces de aquí en adelante todos tenemos que cuidar las plantas, los árboles, no tenemos que cortarles las hojas, ni tampoco colgarnos de sus ramas y tenemos que echarles agua para que crezcan muy grandes y puedan vivir mucho tiempo ¿Sale?

Todos: ¡Siii!

A través de todas las conversaciones que se establecieron pude darme cuenta que los niños realmente manifestaron su sensibilidad al hablar sobre el cuidado de los árboles, así como reconocer los beneficios que aporta su cuidado tanto de los árboles como el de las plantas y logré concientizarlos sobre la importancia que tienen estos cuidados y nuestras acciones positivas.

Ante los comentarios que realizaban los niños, consideré que es vital que las preguntas de los niños al igual que sus argumentos se tomen seriamente y que ellos sientan la motivación para realizarlas al momento de observar que los adultos adoptan una actitud de investigación hacia el mundo que los rodea.



Las preguntas se pueden clasificar de varias formas. Una clasificación habitual es las que las divide en abiertas y cerradas. Otra es la de preguntas que requieren memoria y preguntas que requiere pensamiento. Ninguna de ella limita todo el rango posible de preguntas, pero son útiles para una clasificación amplia. Los maestros tienden a formular más preguntas cerradas de memoria y no las suficientes preguntas abiertas y de pensamiento. También es muy fácil para los maestros formular preguntas de tipo adivina lo que estoy pensando y responder a las contestaciones de los niños rechazando todas las respuestas excepto la correcta (Joan Dean, 1993; 81).

Esta actividad sin duda alguna resultó ser muy interesante para los niños sobre todo por los comentarios y diálogos que se generaron entre ellos, a pesar de su corta edad (tres años), para mí realmente fue sorprendente observar sus actitudes y escuchar sus argumentos sobre lo que se estaba trabajando, quizá resulte increíble que un niño de tres años te dé una explicación en donde se vea reflejado lo que querías que aprendieran, pero realmente cuando les das herramientas necesarias y la motivación constante para que por sí solos lleguen a donde tú quieres lo hacen de una manera sorprendente y muy curiosa, para mí la verdad fue muy gratificante ver que todos los niños muy a su manera lograron comprender lo que quería y que una vez más los llevé a lo que la competencia, propósito y aprendizajes esperados pedían.

La siguiente actividad es la última en cuanto al cuidado de las plantas, asimismo considero importante señalar que en ésta retomé varios aspectos de las actividades anteriores como parte de evaluación y conclusión de ellas, ya que traté de que desde un inicio todas mis actividades llevaran una relación para lograr llevar a los niños poco a poco a lo que la competencia me pedía. La actividad fue “**¿Cómo son las plantas y cómo podemos cuidarlas?**”. La inicié retomando primeramente los conocimientos previos de



los niños porque ya habíamos trabajado algo parecido a esto, en vista de que los niños dieron argumentos, tocando el punto de lo que quería llegar con esta actividad les pedí que observaran, exploraran y manipularan su planta (en maceta) que les había encargado de tarea para hacer nuestro rincón de plantas, una vez que todos los niños tenían su planta en las manos le indiqué que la observaran y comencé a cuestionar sobre las características de la planta: ¿Qué color es?, ¿Qué forma tiene?, ¿Cuál es su textura?, ¿Cuáles son las partes que tiene su planta?, la mayoría de los niños comentaron una características de su planta mencionando que color era, como tenía sus hojas, como estaba de grande o pequeña y una vez que terminamos los comentarios les pedí que pasaran a las demás mesas para que observaran las plantas de sus demás compañeros y pudieran observar que todas las plantas tienen características diferentes, en seguida comencé a cuestionar a los niños sobre los cuidados que se deben tener con las plantas, que condiciones favorables necesitan para mantenerse vivas, muchos niños me decían: ¡maestra tenemos que regarlas, ponerles tierra, no cortarlas y colocarlas en un lugar donde les dé poco sol y poca sombra para que no se muera y pueda crecer!.

Posteriormente los invité a hacer un rincón de plantas fuera del salón y colocar su planta que habían traído motivándolos a que todos los días la teníamos que cuidar, colocarle agua, vigilar que nadie la destruyera (cortándole las hojas o sacándole la tierra), continúe haciendo una reflexión y llevando poco a poco a los niños a que comprendieran sobre la importancia del cuidado las plantas y cómo podíamos hacerlo, para ello coloqué un pliego de papel (decorado) en donde les propuse a los niños realizar un listado de cómo íbamos a cuidar nuestra planta que colocaríamos en el rincón (todos los niños pasaron a dibujar, algunos otros escribían (a su manera) sobre como teníamos que cuidar nuestras plantas. Al tener nuestro listado terminado lo colocamos en un lugar visible y ya acomodadas perfectamente las



plantas en nuestro rincón pedí que saliéramos a colocarle un poco de agua y que todos los días al igual que ese día saldríamos a regarla. La verdad esta actividad aparte de llevar a los niños a lo que se pretendía lograr los hizo de alguna manera tomar actitudes de responsabilidad y compromiso (con el cuidado de su planta).

Por otro lado considero que el hecho de que la planta que llevaron y que tenían que cuidar era de ellos o que la habían llevado de su casa les generó mucha emoción y poco a poco durante las semanas que estuvieron regándola y cuidándola aprendieron a tomar actitudes de responsabilidad, compromiso y respeto, asimismo pude darme cuenta que para que los niños se apropiaran de aprendizajes significativos sobre algo en particular era necesario que actuaran sobre el objeto, debían actuar sobre él, y para que aprendieran sobre la naturaleza debían descubrirla, el permitirles que exploraran y manipularan su planta dio paso para que conocieran sus características, concientizaran y reflexionaran el porqué es importante cuidar las plantas y qué implican estos cuidados. Realmente puedo decir que el propósito que tenía para estas actividades se vio muy reflejado en todas y cada una de las actividades, siempre se noto en todos los comentarios y diálogos que se generaron entre los niños, la verdad me sentí muy satisfecha con el resultado de todas las actividades porque respondieron de una manera muy agradable no sólo en esta actividad, sino en todas las que desarrollé, todas éstas los llevaron a la motivación y concientización sobre una actitud responsable, reflexiva y crítica de cómo y porqué tenían que cuidar no sólo las plantas y árboles sino todo su medio ambiente que los rodea.

Asimismo respecto al desarrollo de estas actividades que fueron enfocadas principalmente al cuidado de las planta puedo decir que uno de los objetivos a los que se apuntaban este tipo de actividades era trabajar con aspectos cercanos a los niños, situaciones y conductas adecuadas, es decir,



operar sobre la idea de que es nuestra conducta la que tendría efectos positivos o negativos sobre el ambiente y favorecería o no nuestra calidad de vida, para generar así un sentido positivo acerca de cuanto podían ellos realizar respecto al cuidado del medio natural.

En cuanto a la organización de mis actividades, fueron planeadas y desarrolladas de tal manera que tuvieran una relación y un seguimiento para que de esta manera los niños fueran interesándose y sobre todo comprendiendo lo que se les enseñaba, conocer y llegar poco a poco a la competencia planeada. Creo que es necesario mencionar que algo que se me dificultó fue la inasistencia de algunos niños por períodos prolongados, pues al momento que se incorporaban nuevamente al jardín ya se habían visto temas y realizado varios trabajos, por lo que éstos no comprendían de lo que se estaba hablando y al momento de explicarles y retomar algunas de las actividades vistas, ocasionaba que los demás niños realizaran comentarios como: ¡ya lo vimos y tu no viniste! o ¡realizamos este trabajo y tú no lo tienes!, esto la verdad me puso en una situación un poco preocupante porque no todos llevaban un seguimiento constante de las actividades y por consiguiente los conocimientos eran diferente a los de los demás, cuya asistencia era constante. Por tal motivo soy consciente de que como dice Dean Joan que: “una actitud de observación y escucha constante que le permita al profesor analizar e interpretar lo que va ocurriendo con el fin de regular su intervención en la interacción con el grupo y con cada alumno y alumna en particular (Dean Joan, 1999; 76).

Por otro lado también puedo decir que en las actividades en las que proyecté videos hubo una participación constante por parte de todos los alumnos, pues como es común solían participar con mayor constancia los mismos niños de siempre dando su punto de vista cuando se les cuestionaba o haciendo comentarios sobre lo que veían y motivando de alguna manera a los demás por participar. Durante el desarrollo de todas las actividades



siempre existió interés, motivación y buena disposición en los niños para llevarlas a cabo, considero que también se vieron reflejados muchos aprendizajes, ya que pude percatarme de que al momento de dar las instrucciones muchos niños se formulaban preguntas sobre por qué, cómo, qué, cuándo sucedería, también me percataba de quien había entendido y comprendido las indicaciones correctamente de cómo llevar a cabo el procedimiento de los experimentos. Las actividades permitieron la atención de todo el grupo en su mayoría, pues la verdad en algunas ocasiones si existió distracción como es de esperarse pero nada como un descontrol total de las actividades, y las veces que sucedió esto lograba recuperar nuevamente al grupo con los coritos, dinámicas corporales, gestos, señas, entre otras, que es algo que les llama la atención y les motiva demasiado.

Con el desarrollo de estas actividades llevé a los niños a que primeramente comprendieran cómo es el proceso de crecimiento de las plantas, de dónde vienen, qué necesitan para crecer y para mantenerse vivas enfatizar sobre los cuidados que necesitaban tener con ellas, por lo que me permitieron acercar a los niños al tema y al propósito, hacerlo de esta manera me ayudó a introducirlos en lo propuesto tanto de lo que planeé como lo que me pide el PE 2011.

Por otro lado, puedo decir que con el desarrollo de estas actividades pude analizar y reflexionar que la práctica docente es compleja, ya que como educadora tengo que saber interactuar y comunicar un conjunto de conocimientos y aprendizajes significativos a través de métodos y estrategias apropiadas, para facilitar la comprensión, el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes favorables ante las situaciones diversas que me permitan reflexionar sobre mi propio aprendizaje. De este modo, importante tener presente que el proceso de enseñanza dentro de la educación no surge de manera espontánea, sino que se lleva a cabo de forma sistemática y



ordenada a través de una serie de acciones que se planifican de acuerdo a los objetivos que se quieren alcanzar.

El principal objetivo del proceso de enseñanza es el aprendizaje, sin embargo la manera en que se articule este proceso va a depender de los aprendizajes esperados que se desean obtener. Por ello es importante implementar distintas estrategias que apoyen al alumno a mejorar su formación y también distintas formas en donde pueda expresar y emplear los aprendizajes obtenidos, además de los propósitos que deseen lograr.

Sé, que como educadora debo tener herramientas que me ayuden a enriquecer y actualizar mi conocimiento pedagógico. Es por ello que no puedo reducir el escenario en el cual estuve trabajando debido a que no sólo fue un factor que se presentó dentro de mi práctica educativa sino también el ambiente familiar, el contexto social y educativo que influyeron en el impacto de esta para el aprendizaje de los alumnos principalmente. Teniendo presente la dinámica que se realiza en el entorno de las aulas y escuela, tomando en cuenta que siempre existirá un aspecto nuevo que estudiar dentro de la práctica docente te permita día a día mejorar tu intervención docente.

Por lo tanto, si en nuestro rol de educadoras se requiere realizar un buen trabajo es necesario tener bien presente los propósitos educativos porque sin duda alguna son la clave primordial para lograr el desarrollo y desenvolvimiento de los niños, tener en cuenta que definen en conjunto la misión de la educación preescolar y expresan los logros que se espera que tengan nuestros alumnos. Además son la base para definir las competencias a favorecer mediante la intervención educativa, indican hacia donde debemos guiar el desarrollo y las competencias de los niños favoreciendo una mejor planificación y planeación.



En el trabajo educativo deberá tenerse presente que una competencia no se adquiere de manera definitiva: se amplía y se enriquece en función de la experiencia, de los retos que enfrenta el individuo durante su vida, y de los problemas que logra resolver en los distintos ámbitos en que se desenvuelve. En virtud de su carácter fundamental, un propósito de la educación preescolar es el trabajo sistemático para el desarrollo de las competencias (por ejemplo, que los alumnos se desempeñen cada vez mejor, y sean capaces de argumentar o resolver problemas), pero también lo es la educación primaria y la educación secundaria; al ser aprendices valiosos en sí mismos, constituyen también los fundamentos del aprendizaje y del desarrollo personal futuros. (SEP, 2012; 14).

En base a esto no pierdo de vista que los propósitos educativos se favorecen mediante la realización de diversas actividades planeadas, con la finalidad de que los niños logren y desarrollen las competencias deseadas y no esperando que éstos se den de la misma manera o rapidez, puesto que todos los niños y las niñas tienen posibilidades análogas de aprender y comparten pautas típicas de desarrollo, pero poseen características individuales que les permiten tener un estilo de aprendizaje único y diferente.

Al aplicar mis actividades pude darme cuenta que mis alumnos se interesaron por conocer características de plantas y de todo lo que les rodea (mundo natural); la participación de los niños fue realmente activa y constante, observaban, interactuaban, cuestionaban, argumentaban, cuando les surgía alguna duda, del mismo modo cuando se les cuestionaba solían dar explicaciones y argumentos muy interesantes y curiosos. Por tal motivo siempre consideré importante brindarles la oportunidad de que preguntarán, observarán, manipularán, y que todas estas experiencias fueran ricas, es decir, que los llevarán a aprendizajes significativos. En este sentido es



fundamental que como docente escuches y facilites la aparición de distintas respuestas y experiencias por parte de los niños.

Para dar continuidad y lograr mi competencia y aprendizajes esperados desarrollé las siguientes actividades las cuales fueron aplicadas durante la segunda jornada, una vez que adentré a los niños a mi competencia y lograr concientizarlos sobre los cuidados de las plantas los llevé a que comprendieran que no solamente tenían que cuidar las plantas sino todo lo que está a su alrededor y para hacer esto más significativo y lograr lo que quería traté de que estas actividades fueran más directas a la realidad (realizando acciones positivas dentro de la escuela).

Para continuar llevando a los niños al propósito que pretendía, apliqué la actividad “**¿Qué pasa si no cuida el agua?**”, con esta actividad primeramente inicié acomodando a los niños de manera que todos pudieran observarme, posteriormente establecí una conversación sobre la importancia de contar con “agua”, qué pasaría si no contáramos con este liquido, es correcto desperdiciar el agua, qué pasaría si la contamináramos, cómo podríamos cuidarla, qué podríamos hacer para no contaminarla. Después de esto mostré algunas imágenes sobre agua contaminada y limpia y cuestioné a los niños sobre sus características induciéndolos y motivándolos a que dialogarán y reflexionarán sobre cómo podríamos invitar a los demás niños a cuidar el agua en nuestra escuela, qué podríamos hacer para ello. Mostré un cartel elaborado que anunciaba “cuidemos el agua” y propuse a los niños realizar un cartel en el cual dibujarán o colocarán imágenes sobre cómo podrían invitar a sus demás compañeros de la escuela a cuidar y ahorrar el agua. Coloqué un trozo de papel craft en el pizarrón con el mismo letrero “cuidemos el agua” para que pudieran pegar sus recortes relacionados al tema. Una vez que concluyeron se dialogó qué fue lo que plasmaron en el cartel y algunos niños pasaron al frente a exponer su cartel sobre el cuidado del agua que se les había dejado de tarea, se seleccionaron algunos para



colocarlos fuera del salón (propuse colocar algunos en los baños para que los demás niños pudieran verlos), para finalizar esta actividad proyecté un video relacionado con el tema y entre todos se obtuvo una conclusión final acerca de la importancia del cuidado del agua, la necesidad de cuidarla y las diversas formas de hacerlo (realizando un listado).

En el desarrollo de esta actividad la verdad todos los niños se involucraron, fue muy interesante observar y escuchar como explicaban sus cárteles y leían las frase o describían las imágenes o dibujos que había en ellos, los diálogos que establecían sobre cómo podían cuidar el agua, fue aún muy interesante escuchar como los niños relacionaban aprendizajes de las actividades que ya se habían trabajado (cuidado de las plantas). Es por ello que creí importante plasmar el siguiente diálogo que se generó durante el desarrollo de esta actividad.

No. 2: ¡Si tiramos el agua no tenemos para echarle a nuestras plantitas!

M.F.: ¿Y qué pasaría entonces?

No.6: ¡La plantitas se pondrían tristes y morirían!

No. 7: ¡También no tenemos que echarles agua sucia porque a ellas no les gusta el agua sucia!

M.F.: ¿Y entonces para evitar todo esto qué tenemos que hacer?

No. 10: ¡No tirar el agua y cuidarla mucho!

No. 1: ¡Tenemos que utilizar poquita para que siempre tengamos mucha!

M.F.: ¿Quién me quiere decir cómo podemos cuidar el agua aquí en nuestra escuela, qué debemos hacer?

No. 1: Maestra cuando vamos al baño los otros niños dejan las llaves abiertas y entonces nosotros tenemos que cerrarlas bien para que no se tire el agua.



M.F.: Muy bien ¿Escucharon a su compañerita? Lo que dijo es muy cierto y muy importante que nosotros hagamos eso para evitar que el agua se desperdicie

No. 21: Pero yo no la cierro porque yo no la abro yo...

No. 2: Aunque (pone una cara de enojado) tienes que cerrarla porque cuando quieras ir a lavarte las manos para comer no va haber agua y vas a comer con las manos bien cochinas y te vas a enfermar ¿Verdad que si maestra?

M.F.: Si es correcto, aunque nosotros no las dejemos abiertas tenemos que cerrarlas para ahorrar el agua, y cuando vean a sus demás compañeritos de otros salones tienen que decirles que deben cerrar muy bien la llaves para que no se nos termine el agua porque si se nos termina no vamos a tener para lavarnos las manos e ir al baño y todo va estar muy sucio.

No. 25: Maestra yo en mi casa uso poquita agua para lavarme los dientes, mi mamá me da agua en un vaso para que no abra la llave y se tire.

No. 11: Mi mamá tira mucha agua cuando lava la ropa y luego se nos termina bien rápido.

M.F.: Bueno...también es importante que en su casa utilicen poco agua y que no la desperdicien.

No. 16: Maestra también no tenemos que echarle basura al agua de los ríos porque los pececitos se enferman y se mueren.

No. 2: Si toman agua cochina se enferman y se mueren como éstos (apunta una imagen de un río contaminado).

M.F.: Si es correcto, también tenemos que evitar tirar la basura en el agua o ensuciarla porque todos los animalitos que viven ahí se pueden enfermar y morir, ellos les gusta vivir en agua limpia y si ensucian su casa no tienen a dónde irse porque no pueden salirse de ahí, así que tenemos que cuidar el agua también de esa manera no ensuciándola.



No. 1: La plantitas también se mueren si les echamos agua sucia...

No. 24: Las plantitas no les gusta el agua sucia ni el refresco tampoco.

No. 8: Yo le hecho agua limpia a mi plantita.

M.F.: Si... ya habíamos platicado que las plantitas necesitan muchos cuidados y que tenemos que colocarles agua que esté limpia y no contaminada.

M.F.: Oigan, ¿Y qué podemos hacer con su cartel que hicieron?

No. 10: Ponerlo allá fuera para que los niños lo vean y no tiren el agua de los baños.

No. 2: ¡Yo sé maestra! podemos decirles que no tienen que jugar el agua cuando vayan al baño y que tienen que cerrar las llaves bien fuerte para que no se escape el agua por el tubo.

No. 7: Maestra también podemos pegar nuestros cárteles que trajimos en el baño para que los vean los otros niños y las maestras.

M.F.: Me parece muy bien... así todos podrán verlos y evitaren tirar y jugar el agua.

No. 2: Maestra mi cartel dice (señala con su dedo)... no tires el agua porque el agua es vida.

No. 23: Yo te digo lo que dice mi cartel... dice... no tires mucha agua cuando riegues las plantitas y cuando te bañes y también cuando te laves los dientes y también cuando laves tu coche.

Con estos comentarios la verdad pude darme cuenta que mis niños realmente lograron comprender, concientizar lo importante que es cuidar el agua, asimismo el hecho de que observaran directamente como es que otros niños, incluso ellos mismo jugaban el agua, no cerraban las llaves o simplemente tiraban el agua, les ayudó mucho a darse cuenta que es muy cierto que cuando no hay agua se limitan a hacer muchas cosas tanto en la



escuela como en su casa, esto le permitió comprender de manera muy clara lo importante que es actuar de manera correcta del mismo modo todos los comentarios que los niños realizaron reflejaron que el estar en contacto con situaciones reales favorece en ellos la capacidad para reconocer, reflexionar, actuar, modificar y producir cambios en su entorno y de alguna manera contribuir en la construcción de nuevas interpretaciones para seguir aprendiendo sobre el mundo que los rodea.

Para reforzar la actividad anterior y hacerla aun más significativa llevé a cabo la actividad **“Mi escuela limpia, no tiro basura”** con ella primeramente inicié dialogando con los niños sobre la importancia de no tirar basura y cuestioné por qué no debemos de hacerlo, qué pasa si tiramos la basura en cualquier lado y cómo podíamos tener nuestra escuela limpia. Después proyecté un video relacionado al tema (se dialogó sobre lo que se observó en el video). Por equipos, propuse elaborar cárteles con dibujos o recortes motivando a los demás niños a mantener limpia la escuela. Para finalizar la actividad organicé una campaña de información (dando a conocer a los demás niños lo que estuvimos trabajando de cómo cuidar las plantas, los árboles y el agua y por qué es importante hacerlo), pasando a los demás salones con algunos cárteles del agua y con los que elaboraron los niños (como mantener limpia la escuela) a explicar que durante el recreo o en cualquier otro momento evitar tirar basura, que la recogieran y la colocarán en el bote. Finalmente se seleccionaron algunos lugares apropiados para colocar algunos de los carteles sobre el cuidado del agua que habían traído los niños de casa.

Durante esta actividad todos participaron y se involucraron de manera activa en la elaboración de sus cárteles, algo que me sorprendió mucho fue la actitud que tomaron los niños durante el desarrollo de la actividad porque por primera vez se trabajó en equipo sinceramente al organizar a los niños así pensé que todo iba hacer un descontrol o peleas pero fue todo lo



contrario, esto me dejó ver que con la organización de todas mis actividades logré despertar en los niños actitudes realmente significativas y sobre todo muy favorables con las que poco a poco fueron modelando y construyendo su personalidad y sobre todo desarrollando habilidades y competencias nuevas.

En esta última actividad realmente pude darme cuenta y puedo decir con gran certeza ¡mi competencia se logró! al llevar a cabo la actividad de esta manera me dejó ver claramente que todos los niños se apropiaron de aprendizajes muy significativos los cuales fueron muy característicos para ellos, pues al momento de pasas a explicar sus cárteles solían mencionar muchas de las cosas que estuvimos trabajando con respecto a el propósito, competencia y aprendizajes esperados que planeé, pues establecían una relación con todo lo que se trabajó y aprendieron, lo que pude ver más reflejado en sus explicaciones fue la concientización que tomaron sobre cómo y por qué tenemos que cuidar nuestro medio ambiente, el que ellos también pueden ayudar hacer muchas cosas, así como evitar acciones negativas que puede dañan su medio natural. Al momento de pasar a los demás salones a explicar sus cárteles los niños mencionaron no sólo que se vio y trabajó en esta actividad sino también aspectos de todo lo que ya se había visto y trabajado anteriormente en las otras actividades, en sus explicaciones se abordaron aspectos de: cómo cuidar las plantas y los árboles, cómo cuidar y ahorrar el agua en casa y en la escuela, de mantener limpia la escuela y tirar la basura en los botes, de cerrar las llaves de los baños, de no tirar basura en el agua porque los animalitos que viven ahí se mueren, todo esto lo mencionaron sin necesidad de que yo precisamente se los dijera.

Analizando, reflexionando, comparando y viendo resultados de todas mis actividades, llego a la conclusión de que todas resultaron ser muy interesantes para los niños y que de igual manera con todas logré llevar



poco a poco a los niños a lo quería que aprendieran, sin embargo hubo tres de ellas que realmente considero que propiciaron un mayor impacto generando la participación, el interés, la curiosidad, emoción, solidaridad, respeto y sobre todo aprendizajes significativos para los niños, una de ellas fue la “Nuestros árboles”, causo mucho interés por la narración del cuento con el uso de una manopla en forma de árbol, les pareció divertido y curioso observar y escuchar que un árbol hablaba (utilicé varios tonos de voz) la forma de cómo fue elaborado y observar que estaba dentro de mi manos les causo mucha curiosidad; con ello me pude percatar que logré despertar la participación de algunos niños que eran un poco tímidos, otra actividad fue la de “¿Cómo son las plantas y cómo podemos cuidarlas?”, ésta causo a mi parecer mucho impacto por la elaboración del rincón de plantas, generó en los niños mucha emoción saber que tenía que cuidar y regar su plantita todos los días y que tenían que estar pendiente de ella para que pudiera crecer, una actividad más fue la de “Mi escuela limpia, no tiro basura”, ésta ultima por la elaboración de sus carteles y por la campaña que se llevó a cabo al pasar a los demás salones a explicar lo que aprendieron y al mostrar sus carteles que había traído de casa así como los que ellos mismos habían elaborado con ayuda de sus compañeros.

Considero que la organización de las actividades y del espacio del salón, la dinámica de trabajo, la selección de los materiales, la distribución de los tiempos, mi actitud ante las actividades planeadas fueron apropiadas para lograr y llevar a los niños a lo que mi propósito y competencia resaltaban. Toda esta experiencia que viví y el enfrentarme con algunos retos, dificultades, imprevistos, angustias, alegrías, sorpresas, me dejo ver que como docente comencé mi labor didáctica mucho antes de desarrollar las actividades con los alumnos. Reflexionamos acerca del ambiente, lo interrogamos, lo observamos y es a partir de allí que seleccionamos los contextos que abordaremos con nuestros alumnos. Al reflexionar sobre el



desarrollo de mis actividades puedo decir que el diseño de ellas realmente implicaron un desafío tanto para mí como para mis alumnos; para mí porque tenía que buscar de la mejor manera que mis alumnos adquirieran aprendizajes realmente significativos y porque tenía que lograr mi propósito, competencia y aprendizajes esperados para ellos, porque pusieron en juego sus conocimientos, habilidades y capacidades y a la vez porque requerían de búsqueda de nueva información, asimismo éstas ofrecieron a mis alumnos múltiples oportunidades para explorar, observar, visitar algunos lugares dentro de la misma escuela (observar de manera directa y real algunas acciones negativas y positivas), creo que siempre puse a disposición nueva información favoreciendo que los niños formularan interrogantes, hipótesis y ofreciéndoles variadas ocasiones para reflexionar, comparar, relacionar, intercambiar ideas, opiniones y organizar información significativa entre ellos mismos.

Está claro que “para promover la curiosidad y el deseo por aprender, todo proyecto necesita estar “motorizado” por una situación que los alumnos no puedan resolver recurriendo solamente a las informaciones y a los recursos que disponen. Es a partir de allí que un proyecto será capaz de “desencadenar” un proceso que desemboque la construcción de nuevos conocimientos” (García García, 1989: 44).

Esto supone que como docente tengo que desarrollar una delicada y difícil tarea que consistirá en organizar situaciones que, por un lado, los alumnos no puedan resolver con lo que ya saben, pero a la vez cuenten con algunos conocimientos que les permita involucrarse en dichas situaciones. Se trata de evitar las actividades que no implican ningún desafío ni aprendizajes significativos para los niños.

De manera general en cuanto a la actitud, disposición, trabajo y acciones de los niños puedo mencionar que me resultó muy importante



conocer de manera un poco personalizada a cada uno de los niños, pues esto me dio pauta para saber de qué manera podía motivarlos e inducirlos a las actividades sin ningún problema. Creo que la importancia para el maestro de conocer a sus alumnos reside en las decisiones que tiene que tomar sobre el momento y el método adecuado para enseñarles cosas concretas, por consiguiente se tiene que tener en cuenta que cada niño tiene una manera muy particular de aprender.

El niño llega al mundo con un legado de habilidades, tendencias, características heredadas. En los años de escolarización se desarrolla como persona individual. El hogar y la escuela interaccionan con estas habilidades y tendencias heredadas y el niño descubre talentos y habilidades personales intereses y limitaciones. Los adultos y los niños que le rodean aportan modelos, y el niño experimenta con su conducta y su actividad en el juego y la vida cotidiana, persistiendo en algunas formas de conducta o abandonando. (Joan Dean, 1999; 17).

Los niños del grupo, ante todas las actividades desarrolladas reaccionaron favorablemente, tuvieron siempre buena disposición por participar e involucrarse, creo que realmente fueron de su agrado y en buena parte estas generaron que los niños se dieran a la tarea de observar, investigar, manipular, reflexionar, argumentar, explicar, pensar, relacionar, compartir y convivir. Durante las proyecciones que les presenté y los cuentos que le narré relacionados al tema, pude observar de todo un poco, unos niños muy pacientes, entretenidos, motivados, con angustia sobre lo que observaban, algunos otros un poco impacientes, emocionados también pude notar mucha participación incluso hasta de los que solían ser un poco, tímidos. Este tipo de actitudes que generaban los niños me dio pauta para llevar a cabo de manera diferente todas mis actividades y evitar caer en la rutina llevando a los niños al aburrimiento, por ello, cada vez que



desarrollaba una actividad trataba de que la organización fuera diferente e interesante.

La relación que se dio entre todos los niños fue de solidaridad, respeto y compañerismo, al principio algunos niños eran un poco egocéntrico y en cuanto a esto tuve que trabajar un poco de manera personalizada para lograr que se integraran por completo al grupo, a pesar de que eran niños de tres años durante la aplicación de las actividades siempre existió mucho compañerismo, socialización y armonía, pues solían compartir material sin ningún problema apoyarse en las actividades unos a otros. En cuanto a la actitud que tuvieron y mostraron hacia mí al momento de solicitar mi apoyo cuando se les dificultaba la actividad o cuando me pedían que les explicara nuevamente lo que tenían hacer siempre mostraron una actitud muy agradable, se dirigían con respeto manifestando su cariño y confianza.

Con el desarrollo de las actividades y al observar todo esto en los niños obtuve mayor información de todos y cada uno de ellos porque pude darme cuenta de quién si puso en práctica sus capacidades, conocimientos, habilidades, de quién si pudo emplear sus saberes y aplicarlos, por tal razón me es fácil decir que mis alumnos a pesar de la edad que tenían poseían muchos conocimientos previos, estaban muy relacionados con todo lo que les rodeaba, aunque algunos no lo manifestaron tan directamente y claramente pude percibirlo durante el desarrollo de las actividades y en la elaboración de sus trabajos, en ocasiones fue necesario motivarlos de manera constante y respetuosa para que expresaran lo que conocían o sabían con sus demás compañeros, creo que es muy importante que como educadoras ante estas resistencias iniciales de algunos niños por no querer participar de manera constante en las actividades no nos frustremos y que veamos truncada nuestra enseñanza - aprendizaje sino mas bien buscar esa estrategia para llevar a todos los niños a lo que se quiere lograr siempre teniendo en cuenta que todos aprenden de manera semejante pero cada uno



con características muy diferentes. Todos estos conocimientos que logré percibir en mis alumnos me serán de mucha utilidad porque pude comprender a fondo que los estilos de aprendizajes aportan muchos beneficios entre los mismos niños y para uno como docente, asimismo todo lo que yo aprendí de ellos será un recuerdo realmente inolvidable que podré compartir y aplicar en mis futuras experiencias con otros alumnos y por qué no, con otras educadoras.

Una vez descritas todas mis actividades quiero resaltar que para poder observar los avances de ellas llevé a cabo una evaluación, ya que ésta debe ser una fuente de aprendizaje que permita detectar los avances o retrocesos de manera temprana y en consecuencia, como docente desarrollar estrategias de atención y retención que garanticen que los alumnos sigan aprendiendo y permanezcan en el sistema educativo durante su trayecto formativo.

En el caso de la educación preescolar, la evaluación es fundamental de carácter cuantitativo, está centrada en identificar los avances y dificultades que tienen los niños en sus procesos de aprendizaje. Con el fin de contribuir de manera consistente en los aprendizajes de los alumnos, es necesario que el docente observe, reflexione, identifique y sistematice la información acerca de las formas de intervención, con las familias de la manera en que establece relaciones con el directivo, sus compañeras docentes, y con las familias. (SEP, 2012; 181).

La evaluación nos permite tomar decisiones con la finalidad de un mejoramiento del desempeño, así como ampliar las posibilidades de aprendizaje, potenciar los logros y enfrentar las dificultades, compartiendo con alumnos, madres y padres de familia o tutores lo que se espera que aprendan, así como los criterios de evaluación que contemplan la comprensión y apropiación compartida sobre la meta de aprendizaje. Siendo



así la titular del grupo a través del diario de la educadora me hizo la siguiente sugerencia sobre la evaluación.

La evaluación en preescolar es fundamental para orientar nuestra práctica docente, es necesario tanto la evaluación como la autoevaluación para saber que logros han tenido los niños y que dificultades, así como saber que nos funciona y que no para mejor. (Diario de la Educadora; 17 al 20 de Febrero del 2014).

Es importante tener presente que la evaluación es parte constitutiva de la enseñanza y el aprendizaje. Los docentes somos los encargados de ella y de los aprendizajes de los alumnos y por tanto, somos quienes realizamos el seguimiento, creamos oportunidades de aprendizaje y hacemos las modificaciones necesarias a nuestra práctica de enseñanza para que nuestros estudiantes logren los aprendizajes establecidos que el Plan y Programa de Estudios 2011 establece. En vista a evaluar del desarrollo de las actividades planeadas lo hice mediante una lista de cotejo.

Son una opción para registrar de una forma sencilla y clara el seguimiento en el avance progresivo de los aprendizajes, recurso útil para el registro en la evaluación continua y/o al final de un periodo establecido, como puede ser la evaluación intermedia y final de los aprendizajes esperados. Este tipo de registro es útil para la elaboración de informes de los alumnos, por ser de aplicación clara y sencilla y con información concreta, ya que con un número o una palabra explica lo que ha aprendido o dejado de aprender un alumno en relación con los aprendizajes. Es útil para el registro de observaciones de forma más estructurada, incluye un conjunto de afirmaciones a observar en el proceso, o bien el registro de la presencia o ausencia en la actuación o desempeño del niño; generalmente las afirmaciones van acompañadas de un espacio para indicar si está o no presente la conducta a observar, o si fue observado o trabajada, o no. (SEP, 2012; 186).



Por lo tanto el docente es el responsable de llevar a la práctica el enfoque formativo e inclusivo de la evaluación de los aprendizajes. En la evaluación de mis actividades utilicé solamente una rúbrica que contenía aspectos relacionados a la competencia que pretendía lograr y la cual me permitió verificar los logros y dificultades de mis alumnos durante y después del desarrollo de las actividades.

Se reconoce que transformar las prácticas que realiza el futuro docente consiste en construir puentes entre lo que hace en el aula y los nuevos retos educativos que se presentan para dar respuesta a los actuales enfoques de la educación, así como en la incorporación de estrategias didácticas novedosas y el desarrollo de nuevas competencias profesionales que implican un proceso de actualización, este último pasa por un análisis del trabajo cotidiano por el planteamiento y resolución de nuevas situaciones problema que deben resolverse en las aulas.

Por lo tanto la evaluación durante el desarrollo de las actividades siempre la consideré como una de las herramientas fundamentales para saber de manera más precisa sobre los avances o retrocesos de mis alumnos, de este modo pude evaluar algunos de los conocimientos que ya traían de casa y los cuales dieron paso para que comprendieran de manera más efectiva lo que se les daba a conocer. En una buena evaluación siempre se pueden ver los logros de los pequeños durante el transcurso del año y así mismo los retrocesos los cuales tenemos que atenderlos de manera inmediata buscando nuevas formas de trabajo para lograr que todos lleguen a lo que se pretende.

Una vez que llevé a cabo todas mis actividades, las analicé y reflexioné, por lo que puedo decir que en cuanto al tema de estudio realmente logré lo que el propósito, competencia y aprendizajes esperados enfatizaban por consiguiente pude conocer y profundizar en la información sobre el cuidado



del medio natural, enfatizando sobre la importancia que tenía así como la necesidad de preservarla, poniendo en juego las competencias cognitivas que me llevaran a investigar, indagar la información necesaria y adecuada así como seleccionar las actividades apropiadas para poder implementarlas con mis alumnos. Una vez que las busqué, reestructuré, planifiqué y finalmente planeé pude de igual manera elegir los materiales adecuados y apropiados, el llevar a cabo primeramente este procedimiento y documentarme sobre mi tema, sobre lo que mi competencia me pedía, puedo decir con gran certeza que mis actividades realmente llevaron a los niños a fortalecer las competencias cognitivas llevándolos a la observación, reflexión, análisis, explicaciones, formulación de hipótesis, del mismo modo creo importante señalar que con el desarrollo de estas actividades también se pusieron en juego habilidades que favorecieron otros campos formativos como por ejemplo el pensamiento matemático, la socialización ya que existió un buen ambiente de trabajo que generó mucho compañerismo, por otro lado, también se trabajó mucho con el aspecto del lenguaje oral a través de las participaciones que hacían los niños al momento de dar sus explicaciones, hipótesis, comentarios en este aspecto la verdad los niños pusieron en juego muchas habilidades comunicativas y lograron desarrollar esa habilidad y confianza de expresar sus pensamientos, ideas y sentimientos.

Creo que todas estas actividades generaron en los niños realmente un mejor aprendizaje significativo y como lo mencioné en párrafos anteriores el desarrollo de capacidades y actitudes que caracterizaron el pensamiento reflexivo, mediante experiencias que les permitieron aprender sobre el mundo natural, para implementar diversas actividades relacionadas con la naturaleza, las cuales propiciaron en los niños oportunidades de conocer su medio natural, aprovechar, explorar mejor el medio en que viven, así como tener aprecio, respeto y conservación del medio ambiente que los rodea y



que desde temprana edad tomaran conciencia de la responsabilidad que implica interactuar con ella, ya que en algunas ocasiones no se le da la importancia que se merece y esto impide el desarrollo de capacidades y actitudes positivas en los niños sobre ello. Considero que mi propósito, competencia y aprendizajes esperados fueron logrados aproximadamente en un ochenta y cinco por ciento, pues lo único que se me presentó para incluir a los 26 niños al cien por ciento en el desarrollo de las actividades fue a consecuencia de la inasistencia constante de algunos niños (8 niños) incluso dos de ellos se dieron de baja y dejaron de ir definitivamente, de la misma forma en algunas otras ocasiones también tuve que atrasar o adelantar mis actividades del día que tenía planeadas por los eventos (festivales, festejos, recreación acuática, entre otras) que se presentaban en el jardín y esto me ocasionó un poco de conflicto porque con algunas de ellas tuve que ajustar de manera muy precisa mis tiempos. Asimismo la Titular del grupo a través del diario de la educadora me plasmó lo siguiente.

Durante todas tus prácticas de conducción ante el grupo fue excelente debido a que en el desarrollo de tus actividades mostraste; seguridad, confianza y disposición, estos ayudó para que los resultados fueran buenos y las actitudes se lograron en un 100%, así mismo mostraste gran capacidad para resolver situaciones imprevistas presentadas. (Diario de la Educadora; 17 al 20 de Febrero del 2014).

Con toda esta experiencia que viví en el jardín de niños dentro de un grupo conformado por 26 alumnos durante este último año de mi carrera realmente puedo decir que logré analizar y reflexionar a conciencia sobre mi experiencia docente, mi intervención, mi forma de enseñanza y posteriormente todo esto me llevó poco a poco a favorecer los rasgos del perfil de egreso, con el propósito de mejorar mis competencias docentes.



El haber estado durante todo un año en el jardín de niños y trabajando frente a un grupo de primer grado implicó para mí primeramente un gran reto por ser niños de nuevo ingreso y por ser muy pequeños (de tres años e incluso algunos de dos) pero al mismo tiempo y poco a poco al trabajar con ellos pude darme cuenta que eran realmente muy despiertos e inteligentes, lo cual facilitó mucho, tanto su aprendizaje como mi enseñanza, ya que lograron acoplarse muy rápidamente a un nuevo contexto y sobre todo a una forma de trabajo al cual no estaban acostumbrados; lograron desarrollar muchas habilidades y capacidades de manera tanto personales como grupales las cuales como docente me llevaron a experiencias realmente sorprendentes e inolvidables porque también fui parte de todos esos procesos de aprendizajes y desarrollos, de la misma forma, el haber formado parte del jardín de niños y el haber participado en varias actividades escolares, extraescolares, participar con padres de familia, docentes y directivos me llevó a asumir ciertas responsabilidades y compromisos, lo cual me ayudó a crecer tanto en lo personal como profesional, de igual manera a desarrollar muchas habilidades, capacidades y sobre todo a reforzar los rasgos del perfil de egreso; desarrollé y me apropié del hábito por la lectura, de expresar mis ideas de manera clara y con coherencia, tanto oral como escritas, desarrollé la habilidad para selección información y la capacidad para investigar cuando era preciso, describir, narrar, explicar, argumentar, observar, plantear preguntas, localizar y seleccionar información de diverso tipo para poder trabajarla; al participar en varias actividades escolares reconocí la importancia que tiene y debe dársele a la educación preescolar, así como brindarle la oportunidad a todos y cada uno de los niños a tener acceso a ésta, por otro lado, al atender la gran diversidad de niños que había dentro del grupo me llevó a comprender los diferentes ritmos de aprendizaje de cada uno, así como las desigualdades culturales y sociales que tienen origen en la vida de los seres humanos y a buscar en base a esto la mejor estrategia y modalidad de enseñanza.



También puedo decir que logré desarrollar la capacidad de aprovechar y apreciar la diversidad que había dentro del contexto escolar. El interactuar y platicar con algunos padres de familia sobre los avances, comportamientos, actitudes, acciones, logros y dificultades de sus hijos me dio paso a valorar la función educativa de las familias a darme cuenta de la responsabilidad que tenía y tengo no sólo con los alumnos sino también con los padres, porque la labor del maestro y la tarea de educar, apunta a realizar un proyecto colaborativo entre la educadora, alumno y padres de familia para lograr excelentes resultados.

Por otro lado puedo decir que durante mi formación en especial en el último año de mi carrera viví momentos y experiencias tanto agradables como un poco desagradables que realmente me permitieron ver hasta dónde era capaz de llegar, hacer y enfrentar mis retos, a consecuencia de ello puedo decir que crecí de manera personal y profesionalmente porque esto me dio paso a diseñar, organizar y poner en práctica estrategias y actividades didácticas adecuadas al desarrollo de los alumnos que permitieran cubrir tanto los intereses como necesidades de todos los niños. Puedo decir también que logré desarrollar la capacidad para establecer en el grupo un clima de relación de confianza, respeto, igualdad, tolerancia, amistad y justicia así como el fortalecimiento de cierta autonomía en los alumnos y el placer por aprender.

Finalmente puedo decir con gran certeza que al implicarme directamente en actividades académicas e institucionales y el haber estado frente a un grupo durante todo un año realmente me hicieron comprender del gran compromiso que implicaba la profesión que elegí y de la gran responsabilidad que tenía y que tendré en mis manos durante mucho años al educar y formar niños, ya que ellos son el futuro de una sociedad, por ello, hoy soy consciente que mi deber es formar buenos ciudadanos. Del mismo modo todo lo que viví durante mi carrera sobre todo en este último año me



deja muy claro que el ser maestro no es algo fácil ni sencillo, para muchas personas resulta ser así y en ocasiones suelen etiquetar al maestro de manera negativa; desvalorizando su trabajo docente... durante mi adjuntía pude vivir directamente muchas experiencias tanto agradables como desagradables las cuales me permitieron darme cuenta que el ser “maestro” es algo realmente maravilloso e inolvidable y más aún cuando tienes la vocación por ello, te enfrentas con situaciones que te hacen crecer como persona, aprendes a valorar las grandes oportunidades que la misma vida te da y sobre todo vives momentos a lado de los seres más maravillosos e inocentes que son “los niños”, ellos, te regalan sin pedirte nada a cambio, tantos aprendizajes y experiencias hermosas que se quedan grabadas por siempre, el saber que sus aprendizajes y sus logros fueron gracias a ti es aun más gratificante. Es por ello que hoy al concluir mi formación pudo decir que me siento muy orgullosa de haber elegido esta carrera y sobre todo de haberla concluido realizando mi adjuntía en un grupo tan peculiar e inolvidable como el que tuve.

El haber realizado este ensayo me llevó realmente a poner en juego, y perfeccionar las competencias que forman parte de los rasgos de perfil de egreso que se establecen en el plan de estudios, especialmente las que corresponden al campo de las habilidades intelectuales específicas al momento de llevar a cabo un carácter analítico y explicativo, al exponer mis ideas, reflexiones y puntos de vista personales sobre mi experiencia docente, fundamentados en argumentos, al valorar críticamente lo que leía y como lo relacionaba con la realidad y, especialmente, con mi práctica docente; al expresar mis ideas con claridad, sencillez y corrección en forma escrita y oral, en especial, al desarrollar la capacidad de describir, narrar, explicar y argumentar, adaptándome al desarrollo y características culturales de mis alumnos; al plantear, analizar y resolver problemas, enfrentar desafíos intelectuales generando respuestas propias partir de mis conocimientos y



experiencias; al ser capaz de orientar a mis alumnos para que éstos adquirieran la capacidad de analizar situaciones y de resolver problemas; al localizar, seleccionar y utilizar información de diverso tipo tanto de fuentes escritas como de material audiovisual, en especial las que necesitaba para mis actividades. Asimismo elabora mi documento recepcional me permitió darme cuenta de lo importante que es y de la responsabilidad que implica ser maestro. Por otro lado me permitió relacionar entre el ejercicio de mi práctica profesional que realice con un grupo de niños de educación preescolar, reflexionar de manera consiente sobre mi experiencia que obtuve durante mi adjuntía para poder enriquecerla.

En este sentido el documento recepción que elaboré constituyó una importante y peculiar experiencia de aprendizajes que tenía múltiples componentes para mi formación. Al elaborarlo ejercí la capacidad de percibir sucesos dentro del contexto escolar y en mi misma conducción que me llevaron a pensarlos reflexivamente, analizarlos, plantear argumentos y comunicarlos por escrito y que se ven plasmados en este libro. Por otro lado la elaboración de este ensayo me permitió comprender que debía llevarlo a cabo y verlo como un ejercicio intelectual derivado de la reflexión de mi práctica docente, para analizar a profundidad y poder explicar con base en mi experiencia y en lo aportes teóricos pertinentes. De esta manera también pude perfeccionar mi intervención docente que sin duda alguna me ayudará para mi desempeño profesional en un futuro.

Una vez que llevé a cabo mi adjuntía y pude vivir experiencias muy interesantes durante mi intervención docente pude comprender que hoy soy consciente de que mi trabajo no termina con concluir mi carrera, mi propia adjuntía y mi trabajo recepcional, si no que al elaborarlo y plasmar toda mi experiencia en él, me dejó ver que de aquí en adelante como docente que me formé tengo grandes retos que enfrentar y uno de ellos es al momento de que tenga la oportunidad de formar parte de un plantel escolar y ser



totalmente responsable de un grupo, pues es aquí en donde empezará uno de mis grandes retos; enfrentar de manera responsable, sensata y sobre todo de manera preparada con una actualización constante la Reforma Integral de Educación Básica, pues está claro que ésta requiere para su efectiva aplicación, que como colectivos escolares desarrollemos nuevas formas de relación, colaboración, organización y enseñanza ya que cada escuela representa en sí misma un espacio de aprendizaje y, al mismo tiempo, forma parte de una red de gestión de aprendizajes de docentes alumnos y padres de familia, entre otros. Otro de mis retos que seguiré enfrentando será transformar mi práctica docente teniendo como centro a mis alumnos, para transitar del énfasis en la enseñanza, al énfasis en el aprendizaje y finalmente cumplir con equidad y calidad el mandato de una Educación Básica centrada en un desarrollo integral de todos los niños y las niñas.



CONCLUSIONES

El haber estado durante el último año de mi carrera de adjunta y haber llevado a cabo tanto actividades escolares como actividades de mi tema de estudio me permitió llegar a las siguientes conclusiones.

- En primer lugar, logré desarrollar un mejor conocimiento del Programa de Estudios 2011/Guía para la Educadora al momento de planificar y planear las actividades que se realizaron durante el ciclo escolar.
- Los aprendizajes esperados y los estándares curriculares son referentes indispensables para la planificación y evaluación, estos aprendizajes nos comprometen como docentes a no escatimar esfuerzos para ofrecer a nuestros alumnos múltiples experiencias que les permitan la adquisición de aprendizajes desde el primer grado. Asimismo los aprendizajes esperados son enunciados que nos definen lo que se espera que nuestros alumnos aprendan en término de saber, saber hacer y saber ser.
- La planificación es un instrumento indispensable para la revisión, análisis y reflexión que contribuye para orientar nuestra intervención dentro del aula. Del mismo modo pude concluir que es una herramienta fundamental para poder impulsar un trabajo intencionado, organizado y sistemático que contribuye al logro de aprendizajes esperados de los alumnos.
- La planeación es un elemento sustantivo de la práctica docente para potenciar el aprendizaje de los alumnos hacia el desarrollo de competencias. Tiene un sentido práctico, porque nos ayuda como educadoras a tener una visión clara y precisa de las intenciones



educativas, a ordenar y sistematizar nuestro trabajo, a revisar o constatar nuestros imprevistos con lo que pasa durante el proceso educativo.

- Es impredecible que como docente se tenga en cuenta y se consideren las características de los niños del grado que se atiende al definir las formas de organización del grupo, al seleccionar materiales y lugares apropiados para realizar las situaciones de aprendizaje, al precisar la duración, tiempos y complejidad de las mismas.
- Es necesario que como educadoras identifiquemos las barreras que pueden inferir en el aprendizaje de nuestros alumnos y emplear estrategias diferenciadas para promover y ampliar, en la escuela y en nuestra aula oportunidades de aprendizaje, accesibilidad, participación, autonomía y confianza para lograr un desarrollo integral en nuestros alumnos.
- El enfoque formativo de la evaluación privilegia el aprendizaje de los alumnos y conserva la función de establecer juicios sobre los logros y la de mejorar los aprendizajes de los alumnos; por esta razón, cualquier acción de evaluación que se realice debe tener como propósito fundamental verificar que los alumnos aprendan.
- La posibilidad de innovar y mejorar la práctica docente se relaciona directamente con la disposición del docente a evaluar su propio desempeño y a aprovechar las oportunidades que le ofrece la evaluación y la comunicación de los logros de aprendizaje de los alumnos para recopilar y sistematizar la información que le permita auto regular su desempeño profesional.



- El diario de trabajo es un instrumento esencial para poder registrar una narración de nuestra jornada de trabajo que nos permite analizar, reflexionar y mejorar nuestra intervención docente así como nuestra enseñanza-aprendizaje.
- Escuchar las opiniones de los padres de familia sobre los avances que identifican en sus hijos, así como las opiniones que éstos externan en su casa respecto al trabajo que realizan con su maestra o sus impresiones a partir de lo que observan que sucede en el Jardín de Niños, es también fundamental para poder revisar las formas de funcionamiento de la escuela y del trabajo educativo en el aula.
- Los rasgos de perfil egreso son esenciales, como garantía de que nos permiten desenvolvemos satisfactoriamente en cualquier ámbito de trabajo, dichos rasgos son el resultado de una formación que destaca la necesidad de desarrollar competencias para la vida que, además de conocimientos y habilidades, incluyen actitudes y valores para enfrentar con éxito diversas tareas.
- Las actividades planeadas deben representar desafíos intelectuales para los alumnos con el fin de que formulen alternativas de solución y adquieran aprendizajes realmente significativos. El diseño de actividades de aprendizaje requieren de conocimiento de lo que se espera que aprendan los alumnos y de cómo aprenden, las posibilidades que tienen para acceder a los problemas que se les plantea y que tan significativos son para el contexto en que se desenvuelven.
- Es necesario reconocer la diversidad social, cultural, lingüística, de capacidades, estilos y ritmos de aprendizaje que tienen; es decir,



generar un ambiente de trabajo que acerque a estudiantes y docentes al conocimiento significativo con interés.

- Trabajar sobre el tema de cuidado del medio natural y haber desarrollado varias actividades para lograr la competencia y aprendizajes esperados que planeé fue de gran importancia porque me permitió hacer un análisis y una reflexión consciente sobre lo importante que es inculcar desde una temprana edad el cuidado por el medio que nos rodea y sobre todo inculcar hábitos y acciones positivas para ello.
- Pude darme cuenta que trabajar el campo formativo de exploración y conocimiento del mundo mediante actividades que resulten interesantes, significativas y que pongan en juego tanto competencias como habilidades se propicia a favorecer en las niñas y los niños el desarrollo de las capacidades y actitudes que caracterizan al pensamiento reflexivo, mediante experiencias que les permitan aprender sobre el mundo natural y social.
- El contacto directo que tienen los niños con su ambiente natural y las experiencias vividas en él, desarrollan capacidades de razonamiento para entender y explicarse, a su manera, las cosas que pasan a su alrededor. La curiosidad espontánea y sin límites y la capacidad de asombro que los caracteriza, los lleva a preguntar constantemente cómo y por qué ocurren los fenómenos naturales y otros acontecimientos que llaman su atención, y a observar y explorar cuanto pueden usando los medios que tienen a su alcance.



BIBLIOGRAFÍA

- Aquino, Mirtha G (1999). “*La educación en los primeros años*”, año II, núm. 10. febrero Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.
- Bartolomé, Rocío (1997). “*La observación*”, en Educación Infantil I. Didáctica. Desarrollo cognitivo y motor. Desarrollo socioafectivo. Animación y dinámica de grupos, Madrid, McGraw Hill (Ciclo formativo de grados superiores) Ed. Paidós.
- Camilloni, A. (1994).”*Epistemología de la didáctica de las ciencias sociales*”, en B. Aisenberg y S. Alderoqui (Comps.), *Didáctica de las ciencias sociales*, Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Dean, Jon (1999) “*Los niños*”, en la organización del aprendizaje y razonamiento de los niños en la educación primaria. Barcelona. Ed. Paidós. (Temas de secundaria, 34).
- Del Carmen, L. (1993): “*La planificación del ciclo i curs*”. Barcelona. ICE UB/Graó. (MIE-Materials Curriculars, 4).
- Dewey John (1998), “*Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*”, Barcelona. Ed. Paidós (Cognición y desarrollo humano).
- Diario de la Educadora.
- Diccionario de las ciencias de la educación. (2000). Ed. aula Santillana.
- Diccionario Enciclopédico 2003, SPES EDITORIAL., S.L., Barcelona.
- Feu, M. Teresa y María Rovira (1993), “*Educación medioambiental: las basuras*”, en *In-fan-cia. Educar de 0 a 6 años*, núm. 18, marzo-abril, Barcelona, Asociación de Mestres Rosa Sensat.
- García, J. y García, F. (1998): “*Aprender investigando: una propuesta metodológica basada en la investigación*”, Servilla. Ed. Díada.
- González Cuberes (1998). “*Al borde de un ataque de prácticas. La enseñanza: construcción e interacción*”, Buenos Aires. Ed. Aique.



- Grisovsky, Laura y Cecilia Bernardi (2002), Ana Malajovich (coord.). *Orientaciones didácticas para el nivel inicial. 1ª parte*, Buenos Aires, Dirección de Cultura y Educación (Serie desarrollo curricular, 1).
- Hildebrand, Verna (2000) *Fundamentos de educación infantil. Jardín de niños y preprimaria*. Limusa /Noriega, México.
- <http://fccea.unicauca.edu.co/old/tgarf/tgarfse60.html/> 22 de abril 16:30 p.m
- Kaufmann, Verónica y Adriana E. Seulnicoff (2000), *Conocer el ambiente. Una propuesta para las ciencias sociales y naturales en el nivel inicial*, en Ana Malajovich (comp.), *Recorridos didácticos en la educación inicial*, Buenos Aires. Ed. Paidós (Cuestiones de educación).
- Martín Bris Mario (1999). *El aula como espacio de operaciones didáctica*, en Planificar y práctica educativa (infantil, primaria y secundaria), Escuela Española (Educación al día), Madrid. Ed. Paidós.
- Menen, Max van (1998). *El tacto de la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. Elisa Sanz Aisa (trad.). Barcelona. Ed. Paidós educador.
- Ministerio de Educación y Cultura de España. (2000). *Diseño curricular base para la educación inicial infantil*, Madrid. Edit. Paidós.
- Morales, Pelejero, Montserrat (1984). *El niño y el medio ambiente. Orientaciones y actividades para la primera infancia*. Ed. Oikos-tau, s.a. España.
- Penchansky (2000). *El nivel inicial: estructuración y orientaciones para la práctica*. Ed. Ediciones Colihue, Buenos Aires.
- Pérez, A. I. (1999): *La función y formación del profesor/a en la enseñanza para la comprensión*. Diferentes perspectivas en: J. GIMENO; A. I. PÉREZ: *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid. Ed. Morota.
- Salinas Fernandez, (1999). *La planificación de la acción educativa. Supuestos y problemas*, en *0 a 5. La educación en los primeros años*, año II, núm. 10, febrero, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.



- SEP (1993). Ley General de Educación, Ed. Trillas México.
- SEP (2002). *Conocimiento del Medio Natural y Social I y II. Programa Y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en educación preescolar. 4º y 5º semestres*. Ed. Trillas Plan 1999. México, D. F.
- SEP (2004). “*Programa de Educación Preescolar*”, Ed. Trillas México.
- SEP (2012). “*Programa de Estudios 2011. Guía para la educadora. Educación básica preescolar*”, Ed. Trillas México.
- Toscano José Martin (1994). “*El diario del profesor: un recurso para la investigación en el aula*”, Ed. Diada Editoras (Sevilla).

